

# **HACIA EL SIGLO XXI**

## **LA IZQUIERDA SE RENUEVA**

**MARTA HARNECKER**

1991

Este texto forma parte del libro: **Hacia el Siglo XXI, La izquierda se renueva**, CEESAL, Quito, Ecuador, septiembre 1991. Está conformado por cuatro trabajos de Marta Harnecker, presentados como ponencias en la VIII Semana Gallega de Filosofía organizada por el “Aula” Castelao de Filosofía en Pontevedra, España, entre el 1 y 5 de abril de 1991: **Sujeto político y sujeto social de la revolución, Momentos en la conformación de la conducción política, Errores de la izquierda en los años 60-70 y su superación y Ejes del debate actual de la izquierda**. En agosto del mismo año estos trabajos sufrieron algunas modificaciones, especialmente los dos últimos donde se ampliaron algunos temas.<sup>1</sup> El libro original contiene además un ensayo de Isabel Rauber: *Crisis y*

---

1. Un desarrollo más profundo de los dos primeros se encuentra en su libro **Vanguardia y crisis actual**, publicado por MEPLA, **América Latina: Izquierda y crisis actual**, Siglo XXI Editores, México, 1a.edición 1990.

*desafíos de la izquierda. Un esquema de análisis de coyuntura de ambas autoras y dos textos extraídos de obras anteriores de Marta Harnecker: Los cristianos y la revolución y La cuestión étnico-cultural en América latina. Todos estos textos se publican en forma separada en esta página en la sección artículos.*

## ÍNDICE

SUJETO POLITICO Y SUJETO SOCIAL EN LA REVOLUCION.....	5
I. NECESIDAD DE UN SUJETO POLÍTICO. CONDUCCIÓN POLÍTICA VERSUS ESPONTANEÍSMO O BASISMO.....	5
1. Elementos de la conducción política que no pueden gestarse en forma espontánea.....	6
2. Elementos para una estrategia revolucionaria en la América Latina actual	8
3. Elaboración de una estrategia nacional .....	12
II. EL SUJETO POLÍTICO COMO EXPRESIÓN DEL SUJETO SOCIAL	15
1. Surgimiento de nuevos sujetos sociales .....	15
2. Vanguardia colectiva o conducción política compartida.....	16
MOMENTOS EN LA CONFORMACIÓN DE LA CONDUCCIÓN POLÍTICA	19
I. CONSTRUCCIÓN DE LA ORGANIZACIÓN POLÍTICA Y EJERCICIO DE LA DIRECCIÓN .....	19
1. Diferenciación entre partido y vanguardia .....	19
2. Lo que podemos considerar hoy como organizaciones revolucionarias en América Latina .....	20
II. PRIMER MOMENTO: SURGIMIENTO DE LAS ORGANIZACIONES REVOLUCIONARIAS .....	21
1. Formación de los cuadros dirigentes.....	21
2. Influencias recibidas .....	21
3. Período de definiciones y de debate en la izquierda.....	22
III. SEGUNDO MOMENTO: ARTICULACIÓN CON EL MOVIMIENTO POPULAR MÁS AVANZADO.....	22

1. Determinar los sectores más sensibles .....	23
2. Detectar a los líderes naturales .....	23
3. De las reivindicaciones inmediatas a la lucha política .....	24
4. Tendencia a caer en el radicalismo .....	24
5. Primeros pasos unitarios .....	25
IV. TERCER MOMENTO: CONQUISTA DE LA HEGEMONÍA.....	27
1. Un proyecto nacional en el que se sientan interpretados los más amplios sectores .....	27
2. Organización de masas u organización de cuadros .....	28
3. Hegemonía y no hegemonismo.....	29
4. La comunicación con la gente: un problema central .....	30
5. Concertar voluntades y fuerzas .....	30
ERRORES DE LA IZQUIERDA EN LOS AÑOS 60-70 Y SU SUPERACION	30
I. CONTEXTO HISTÓRICO DE LOS ÚLTIMOS 30 AÑOS.....	30
1. Década sesenta-setenta y primer quinquenio de los años 80 ..	31
a. Triunfo de la revolución cubana .....	31
b. La polémica chino-soviética y división en el campo socialista .	31
c. Teología de la Liberación y comunidades de base.....	31
d. La Unidad Popular en Chile.....	31
e. Las dictaduras militares en el Cono Sur .....	32
f. La revolución sandinista.....	32
2. Segundo quinquenio de los 80.....	32
a. Reemplazo de las dictaduras militares por sistemas de democracia restringida o tutelada .....	32
b. Primeros años de la perestroika.....	33
c. Derrota electoral sandinista .....	33
d. Desmoronamiento del socialismo en Europa del Este .....	33
II. CAMBIOS EN LA IZQUIERDA EN GENERAL.....	35

1. Del marxismo como cosmovisión al marxismo como instrumento de análisis.....	35
2. Del partido-objetivo al partido instrumento .....	37
3. De los movimientos sociales como meras correas de transmisión al respeto de su autonomía.....	38
4. De la reivindicación de la dictadura del proletariado a la revalorización de la democracia .....	39
5. De la copia de modelos a la búsqueda de un camino propio ...	43
6. Del estrategismo al análisis concreto de la situación concreta	45
8. De la vanguardia autoproclamada a la vanguardia probada en la práctica	45
9. De la vanguardia única a la vanguardia compartida y al pluripartidismo	46
10. De la visión del cristianismo como opio del pueblo a su visión como fuerza revolucionaria.....	48
11. Del desconocimiento del factor étnico-cultural a su valorización creciente	48
III. CAMBIOS EN LAS ORGANIZACIONES POLÍTICO-MILITARES ..	49
1. De la lucha armada como dogma a la lucha armada como medio	49
2. Del empleo de la lucha armada a la UTILIZACIÓN de diversas formas de lucha.....	50
3. De la guerrilla aislada del pueblo a la guerrilla inmersa en el pueblo y nutrida por éste.....	50
EJES DEL DEBATE ACTUAL DE LA IZQUIERDA.....	51
I. CRISIS DE LA MILITANCIA Y SUS CAUSAS .....	51
II. CÓMO CRECER. POLÍTICA DE ALIANZAS Y GOBIERNO DE MAYORÍAS....	54
III. LA VIABILIDAD DE UN PROYECTO REVOLUCIONARIO EN EL ACTUAL CONTEXTO HISTÓRICO .....	58
IV. LOS DESAFÍOS DE UNA IZQUIERDA LEGAL: CÓMO LOGRAR DESDE EL GOBIERNO LLEGAR AL PODER .....	63

## **SUJETO POLITICO Y SUJETO SOCIAL EN LA REVOLUCION**

### **I. NECESIDAD DE UN SUJETO POLÍTICO. CONDUCCIÓN POLÍTICA VERSUS ESPONTANEÍSMO O BASISMO**

1. Las duras derrotas sufridas por la izquierda en muchos países de América Latina durante la etapa dictatorial, el desaparecimiento de muchas de sus organizaciones, el carácter confrontativo que adquirieron los movimientos sociales, especialmente los barriales o poblacionales y los movimientos femeninos, al organizarse en función de sus reivindicaciones democráticas sectoriales y de los efectos de la represión imperante que en varios países los colocaron a la vanguardia del enfrentamiento con los regímenes dictatoriales imperantes, el desprestigio en que cayeron los partidos políticos de izquierda por sus desviaciones aparatistas, y los esfuerzos de militantes y organizaciones de izquierda por realizar una autocrítica práctica de sus desviaciones aparatistas y vanguardistas, determinaron el surgimiento con fuerza desigual según los países de tendencias “basistas”, que sobrestiman la capacidad de acción espontánea del movimiento popular y cuestionan la necesidad de la existencia de una conducción política que no nazca del propio movimiento.

2. Sin embargo, la historia de múltiples estallidos populares del siglo XX ha demostrado fehacientemente que no basta la iniciativa creadora de las masas para lograr la victoria sobre el régimen imperante. Lo ocurrido en mayo de 1968 en Francia, los diversos levantamientos populares que tuvieron lugar en Haití durante los años 1987 y 1988, y en varios países de Europa de Este en 1990, son algunos ejemplos que corroboran esta aseveración.

3. Estos movimientos demostraron que las sublevaciones populares que carecen de organización y conducción y que están desprovistas de una voluntad única, no pueden hacer trizas a los regímenes vigentes que recurren al terrorismo de estado para mantenerse y, si lo logran, allí donde, por distintas razones el aparato represivo es débil -como lo era en los países socialistas en que el ejército estaba preparado para hacer frente al enemigo externo y no al enemigo interno-, su victoria será como una pompa de jabón, como lo fueron los alzamientos democráticos de Europa del Este que empezaron levantando banderas democrático-revolucionarias, pero que luego, con una increíble rapidez giraron hacia posiciones contrarrevolucionarias, conducidas por los estrategas de Europa Occidental que sí estimularon y estaban preparados para conducir a esa marea de pueblo hacia su proyecto antisocialista.

4. Por otra parte, la historia de las revoluciones triunfantes ha demostrado que una vanguardia capaz de concentrar fuerzas en el eslabón decisivo, esto es, en el eslabón más débil de la cadena enemiga, es mucho más efectiva que la actuación de una gran cantidad de masas sublevadas que carecen de esa posibilidad.

5. Nos parece útil recordar aquí la imagen del vapor y del pistón que usa Trotsky en su análisis de la revolución rusa. El movimiento espontáneo de masas -decía- es como el vapor de una locomotora a la que le falta el pistón. Evidentemente que la fuerza motriz es el vapor, es decir, la energía misma de las masas y su lucha, y no el pistón. Este, sin el vapor, carece de sentido. Pero, a su vez, sin el pistón que comprime el vapor en el momento decisivo, el vapor por más potente que sea es desperdiciado sin lograr llevar a cabo su cometido.

6. El movimiento popular, por muy combativo que sea, abandonado a sus impulsos espontáneos no puede sobrepasar el marco dentro del cual se mueve, que está impregnado hasta la médula de la ideología burguesa dominante.

7. Y aunque no puede darse una conducción política revolucionaria si no es capaz de comprender y asumir como propios los intereses de todas las clases, capas y grupos de la población que se encuentran oprimidos por el régimen imperante, no se puede caer en una deificación de las masas, porque, paradójicamente, esto no significa otra cosa que ponerse a la cola de ellas.

#### 1. ELEMENTOS DE LA CONDUCCIÓN POLÍTICA QUE NO PUEDEN GESTARSE EN FORMA ESPONTÁNEA

8. Pero si bien la dirección revolucionaria no surge por generación espontánea, es algo que debe ir construyéndose en el seno del pueblo, al calor de la lucha contra el enemigo común. En consecuencia, no existen vanguardias preestablecidas ni predestinadas a serlo.

9. Para llegar a ser “jefes políticos” de un proceso revolucionario, las organizaciones revolucionarias no pueden contentarse con conducir a los sectores sociales más radicalizados. Durante mucho tiempo la izquierda no veía en la sociedad más allá del movimiento sindical y estudiantil. Pensaba que haciéndose fuerte allí, iba a poder lanzarse al asalto al Palacio de Invierno. Y si a esto se agrega que siempre el sector sindicalizado era un porcentaje pequeño de todos los asalariados del país, se puede entender por qué en muchos países la izquierda ha sido bastante marginal en el escenario político. Para hacer la revolución no basta atraer a los sectores más radicalizados, es necesario atraer a otros sectores sociales y organizar una lucha política amplia en la que todos los sectores de oposición puedan sentirse identificados y presten su apoyo a esa lucha.

10. ¿Y cómo se logra esto? Elaborando un **programa** con el que estos sectores se sientan identificados y una **plataforma de acción** que permita reunir todas las manifestaciones de lucha en un todo único en la ofensiva contra el régimen.

11. La conducción política debe ser entonces capaz de determinar con exactitud **cuáles son las fuerzas sociales<sup>2</sup> que se enfrentan en el terreno de la lucha, cómo están agrupadas unas contra otras y cuáles son las formas que adoptan estos enfrentamientos** y, a partir de esos datos, elaborar el camino a seguir, es decir, una estrategia revolucionaria para su propio país.

12. Estos datos **no se pueden lograr exclusivamente a partir del conocimiento directo** que surge de los enfrentamientos de los distintos sectores sociales, aunque el aprendizaje práctico que se produce en períodos revolucionarios, es fundamental para que las grandes masas descubran quienes son sus verdaderos amigos y sus verdaderos enemigos. Es entonces cuando la demagogia de las agrupaciones que representan a la derecha, al anti-cambio, quedan al desnudo.

13. Otros datos proporcionados por la experiencia práctica deben ser proyectados dinámicamente hacia el futuro, partiendo de las leyes tendenciales del desarrollo de la lucha de clases y de la experiencia práctica obtenida en las luchas anteriores, tanto del propio país, como las de otros países. En otras palabras, este conocimiento directo debe ser enriquecido por un análisis científico de la sociedad que está convulsionada. ¿Cómo imaginar que una lucha práctica pueda proveer a sus protagonistas del conocimiento del modelo económico que está en crisis y del modelo alternativo que pudiese superarlo en beneficio de los intereses populares? ¿Cómo pensar que la sola práctica revolucionaria de un sector pueda permitirle adquirir una visión de las prácticas de los otros sectores y de las formas en que éstas deben ser coordinadas para lograr el máximo efecto? ¿Cómo pensar que sólo la práctica pueda proporcionar el conocimiento de las

14. experiencias revolucionarias de otros pueblos, tanto de sus aciertos, como de sus errores y reveses? Estructura social, modelo económico, experiencias internacionales, proyecto alternativo al proyecto dominante, son **conocimientos indirectos**, que no fluyen de la propia práctica.

15. En este contexto es donde cobra importancia la **teoría revolucionaria** y los **intelectuales orgánicos** que ponen toda su capacidad al servicio de la causa revolucionaria, se hace imprescindible la existencia de una conducción política capaz de determinar en forma correcta: el enemigo inmediato y el enemigo

---

2. Hablamos de fuerzas sociales y no de clases porque en el terreno de la lucha política lo que interesa es la posición de clase que se adopte y no la situación en la que ese sector social está ubicado en la estructura social.

estratégico, las fuerzas motrices o sujeto social y la fuerza dirigente del futuro proceso revolucionario, y la política a seguir para ganar cada vez más adeptos en la lucha contra el enemigo inmediato, es decir, para fortalecer el campo opositor al régimen imperante. De más está decir que esta agrupación de fuerzas sociales interna no puede considerarse en forma aislada de la agrupación de fuerzas sociales a nivel internacional.

## 2. ELEMENTOS PARA UNA ESTRATEGIA REVOLUCIONARIA EN LA AMÉRICA LATINA ACTUAL

16. Veamos a continuación algunos elementos generales que toda vanguardia debiera tener en cuenta para elaborar una estrategia revolucionaria para nuestro subcontinente.

17. Hemos dicho que la cuestión de la vanguardia se refiere a la cuestión de la dirección de la lucha de clases; pero cabe preguntarse: ¿qué carácter tiene esta lucha hoy en América Latina? Si ésta es revolucionaria, debe tender necesariamente a la supresión de toda explotación y, por lo tanto, de las clases como expresión de ella, de toda opresión, de toda discriminación, es decir debe ser una batalla por la construcción de una sociedad socialista<sup>3</sup>. Sin embargo, hay que tener en cuenta que, al menos hasta ahora, nunca esta lucha se ha iniciado proponiéndose estos objetivos máximos. En determinados países las masas se han movilizad primeramente contra gobiernos autocráticos con fuertes reminiscencias feudales (el caso ruso); en otros, contra el colonialismo o neocolonialismo (China, Vietnam) o el fascismo (países de

18. Europa Oriental). En las revoluciones triunfantes de América Latina, la lucha tuvo un carácter eminentemente antidictatorial. En consecuencia, las tareas que debieron afrontar todas estas revoluciones fueron, en primera instancia, tareas de **carácter democrático-político** y no tareas de carácter **democrático-social**. Las primeras tienen que ver con la instauración de un régimen político democrático, que respete los derechos civiles y la autodeterminación nacional. Las segundas se refieren a las transformaciones sociales que deben conducir a una sociedad igualitaria en la que desaparezcan las diferencias sociales que hoy hacen de la democracia política una **democracia limitada**, en la que existen **ciudadanos de primera categoría y ciudadanos de segunda categoría**. Sólo el logro de transformaciones sociales profundas permitirá establecer una real democracia política y social.

---

3. Si por socialista entendemos una sociedad comunista en los términos científicos de Marx y Lenin.



19. Las vanguardias revolucionarias, sin abandonar su proyecto estratégico socialista -y no sólo sin abandonarlo, sino que para poder luchar con mayor eficacia por él-, encabezaron la lucha de todos los oprimidos por los regímenes imperantes, levantando las banderas de paz, pan, tierra, libertad, soberanía y autodeterminación nacional, defensa de las nacionalidades oprimidas, según haya sido el caso específico de cada país.

20. Sin entender el carácter **democrático-liberador** de la primera fase de la lucha, sin ponerse a la cabeza de esas luchas, esos procesos revolucionarios jamás habrían podido alcanzar la victoria. Fue la correcta visualización del enemigo inmediato, lo que equivale a identificar el blanco contra el cual hay que concentrar las fuerzas, lo que lo hizo posible.

21. Pero en relación al tema de la democracia, América Latina está hoy en una encrucijada diferente a la que enfrentaron anteriores revoluciones. Varios países han logrado deshacerse de dictaduras militares, el último en hacerlo recientemente ha sido Chile. Y lo más característico de estas experiencias es que ha sido el propio imperio el que ha promovido una nueva forma de estado, un estado llamado por algunos de “**democracia restringida**” y por otros, un estado “**militarizado**” o “**tutelado**”, ya que el poder real está cada vez menos en manos de los órganos electivos y cada vez más en la de grupos no elegidos por el pueblo, entre ellos, las fuerzas armadas. Se trata de estados tutelados donde todo está organizado con el fin de prevenir y ahogar a tiempo cualquier conato de surgimiento de un potente movimiento popular, que pueda amenazar los intereses del bloque dominante de carácter oligárquico, estrechamente ligado a una estrategia imperialista de carácter regional.

22. La oligarquía y el imperialismo levantan la bandera de la democracia, pero como se trata de una democracia muy excluyente, amplios sectores nacionales empiezan a reaccionar contra este modelo que se intenta imponer. Como resultado encontramos que **unos** luchan por el restablecimiento de la democracia burguesa clásica; pero **otros** luchan por una democracia de nuevo tipo, una democracia avanzada, no sólo representativa, sino también participativa, una **democracia integral tanto en lo económico, como en lo social, político y cultural**.

23. La restauración y la ampliación de la democracia son las tareas más inmediatas que deben asumir las vanguardias revolucionarias. No obstante esto, no se debe perder de vista que esta lucha democrática tiene un doble carácter, un carácter burgués, si se limita a buscar la restauración de la democracia burguesa y un carácter proletario o popular, si de lo que se trata es de construir una democracia real para el pueblo, que, como ya veíamos, no es concebible sin cambios económico-sociales radicales y, por consiguiente, si la lucha democrática no adquiere un contenido antioligárquico y antimperialista.

HACIA EL SIGLO XXI. LA IZQUIERDA SE RENUEVA SIGLO. MARTA HARNECKER. 1991

24. Ilustremos con un ejemplo concreto lo anterior. En Chile los más amplios sectores sociales estaban interesados en deshacerse de Pinochet. Ellos fueron los que apoyaron el triunfo del NO en el plebiscito de octubre de 1988, frente a la opción dictatorial que planteaba decir SI a Pinochet y a la continuación de su régimen. Pero mientras **unos lo hicieron para volver al sistema democrático-burgués** como objetivo final de la lucha; **otros veían en ello el camino para restablecer un sistema democrático**, que al permitir la libertad de reunión, de organización, de expresión, etc., crease las condiciones propicias para rearmar al movimiento obrero y popular, de tal forma que éste pudiese **continuar su lucha hasta alcanzar una democracia real para todo el pueblo**.

Evidentemente son dos formas diferentes de entender la lucha por la democracia. Y de ahí surge la necesidad de la **organización independiente de aquéllos que buscan como objetivo, no sólo restablecer el sistema democrático-burgués anterior a la dictadura, sino avanzar hacia una democracia real de todo el pueblo**.

25. En el caso de Panamá ocurre algo diferente. Ahí, donde la intervención norteamericana se hace evidente para todo el mundo, el eje actual de la lucha es la defensa de la soberanía y la autodeterminación nacional. Y esa lucha también tiene un doble carácter, en ella están comprometidos tanto sectores nacionalistas burgueses, como sectores populares, siendo hegemónicos, hasta ahora, los primeros. Aunque cabe esperar que de la radicalización de la lucha producto de la descarada intromisión yanqui, surja una conducción revolucionaria del proceso.

26. En algunos países, la lucha por la soberanía nacional y la autodeterminación aparece mediatizada por la lucha contra dictaduras militares; pero, una vez que éstas son derrocadas, cobra cada vez más fuerza. Esto se hace más evidente por la crítica situación económica que nuestros países están viviendo en los últimos años de la década del 80, puesto que el problema de la deuda externa ha pasado a ser la línea de demarcación entre los que se definen por la patria y los que se definen por el imperio.

**27. Nos parece que en América Latina es hora de aunar fuerzas contra las oligarquías proimperialistas que, con tal de mantener sus privilegios, son capaces de vender el país a los voraces intereses imperialistas.** Y en esta lucha caben todos los verdaderos demócratas y sectores patrióticos nacionales, entre ellos los militares que ya empiezan a cansarse de ser marionetas del imperio, y los sectores burgueses empeñados en buscar el desarrollo industrial que más le convenga al propio país. Pero esta batalla sólo logrará la victoria si es conducida por una **vanguardia que represente a los sectores más consecuentes en la lucha por la democracia**, a los que nada tienen que perder

y mucho que ganar si se establece una auténtica democracia popular a partir de la cual sería avanzando en la construcción del proyecto socialista.

28. Es interesante constatar que ya las clásicas democracias burguesas no son instrumentos útiles para contener el ascenso y fortalecimiento del movimiento popular, en un continente en que las diferencias sociales, en lugar de disminuir, aumentan a medida en que éste se desarrolla. Los estrategas del imperio alertan al gobierno de los Estados Unidos acerca de los **peligros de los procesos electorales dentro de los marcos democrático-burgueses**. Estos, que hasta hace algunos años habían asegurado la reproducción del sistema de dominación que a ellos les convenía, hoy pueden volcarse en su contra. Por primera vez se hace explícito algo que siempre estuvo ausente del discurso demócrata-burgués: el **aspecto militar del poder**. Tradicionalmente se reconocían dentro de la sociedad sólo tres poderes: ejecutivo, legislativo y judicial. Hoy el Documento Santa Fe II atribuye una gran importancia a lo que denomina la “burocracia militar”.<sup>4</sup>

29. Y allí donde los poderosos instrumentos con que cuenta el régimen democrático por ellos avalado no resulta suficiente para contener al movimiento popular, ya no necesitan recurrir a nuevos golpes militares, les queda ahora el recurso de la “guerra sucia”.

30. Si la derecha y el imperialismo respetaran las conquistas populares logradas por las vías legales, **si se permitiese a la izquierda llegar a gente en igualdad de condiciones a través de los medios de comunicación**: canales de televisión, prensa, radio, etc., no nos cabe la menor duda de que ésta elegiría transitar por los caminos en que la voluntad popular se expresara a través de las urnas y no por la vía de las armas. **Es la derecha, y no la izquierda, la que cierra estos caminos**, no sólo impidiendo que los dirigentes populares se comuniquen con el pueblo, sino además liquidándolos físicamente cuando los siente como una amenaza para sus intereses. Ahí están como mudos testigos todas las víctimas de las dictaduras militares del cono sur y de la **guerra sucia** llevada a cabo en Guatemala, Colombia y El Salvador.

**31. La izquierda tiene entonces derecho**, justamente porque lucha por la democracia revolucionaria, por la verdadera democracia con una participación popular plena, **a construir una estrategia político-militar** que la haga posible. Y no sólo la izquierda tiene el derecho y el deber de hacerlo, sino también todas las fuerzas democráticas consecuentes.

---

4. De Santa Fe I a Santa Fe II: El Imperio y América Latina, Editorial Colombia Nueva, Bogotá, 1989, p.77 y p.81.)

32. Afirmar esto no es caer en un radicalismo barato; es simplemente ser realista. Hay que recordar que en las **luchas interburguesas**, cada sector de la burguesía, y en general de la clase dominante, ha buscado siempre contar con un **apoyo militar** que lo respalde. Basta recordar la larga historia de las múltiples guerras intestinas entre sectores de la burguesía colombiana, y concretamente las guerrillas liberales contra el gobierno conservador de Laureano Gómez,<sup>5</sup> por ejemplo, o los intentos armados por derrocar al dictador de la burguesía antisomocista en Nicaragua.<sup>6</sup>

33. Por otra parte, la experiencia latinoamericana ha demostrado suficientemente que un gobierno de amplio respaldo popular que inicie transformaciones sociales profundas, entra, tarde o temprano, en conflicto con las clases hasta entonces dominantes y, desde luego, con el ejército, instrumento de su opresión de clase. Eso fue lo que trágicamente ocurrió en el Chile de Allende y ya antes había sucedido en la Guatemala de Arbenz.

34. Además, en forma inexorable, los movimientos democráticos que abogan por la soberanía y la autodeterminación nacional, se verán enfrentados a la intervención imperialista en apoyo a las clases reaccionarias. Estos han sido los casos de las revoluciones triunfantes en Cuba y Nicaragua, donde los Estados Unidos no han querido convivir con el nuevo poder emanado de la revolución y han hecho, y seguirán haciendo, todo lo posible por revertir estos procesos revolucionarios. De la misma manera, se opondrán a cualquier nuevo intento revolucionario, como lo están haciendo con el salvadoreño, y aun a proyectos que sólo levantan la bandera de la soberanía y autodeterminación nacional como es el caso más reciente de Panamá.

### 3. ELABORACIÓN DE UNA ESTRATEGIA NACIONAL

35. Pero, además de estos elementos generales, toda estrategia revolucionaria no puede ser sino una **estrategia particular para cada país**, que dé cuenta de su realidad nacional, de su historia, de sus sujetos sociales. **Una revolución es inconcebible si no es una revolución de toda la nación**, ya que para triunfar contra una minoría organizada y dominante, es necesario unir a la inmensa mayoría de la población en torno a un proyecto con el que se sienta identificada.

---

5. Ver Marta Harnecker, **Combinación de todas las formas de lucha**, entrevista a Gilberto Vieira, Editorial Suramérica, Bogotá, 1988, pp.14-16.

6. Ver Marta Harnecker, **Nicaragua: El papel de la vanguardia**, entrevista a Jaime Wheelock, Editorial Contrapunto, Buenos Aires, 1986, pp.49-50.

36. Mariátegui tiene en cuenta estos elementos y por eso dice en 1927 que el socialismo en su país “no sería [...] peruano, -ni siquiera sería socialismo- si no se solidarizase primero con las reivindicaciones indígenas”<sup>7</sup>, ya que “la masa peruana [...] en sus cuatro quintas partes es indígena y campesina.”<sup>8</sup>

37. Un año después, el intelectual marxista peruano refiriéndose al carácter particular que debía tener el socialismo en nuestros países escribió: **“No queremos, ciertamente que el socialismo sea en América calco y copia. Debe ser creación heroica.** Tenemos que dar vida, con nuestra propia realidad, en nuestro propio lenguaje, al socialismo indo americano.”<sup>9</sup>

38. Haya de la Torre, otro destacado político peruano -que luego terminó renegando de sus posiciones revolucionarias y haciéndole el juego al propio imperialismo norteamericano al que con tanta pasión combatió en sus años de juventud-<sup>10</sup>, coincide con Mariátegui en sus escritos de los años veinte, tanto en el papel que debe atribuirse al indígena<sup>11</sup> en nuestros procesos revolucionarios, como en la necesidad de buscar un camino particular para la revolución peruana<sup>12</sup> y americana, hasta el punto de afirmar que el “revolucionario que

---

7. José Carlos Mariátegui, “Intermezzo polémico”, nota polémica con Luis Alberto Sánchez, publicada en **Mundial**, Lima, 25 de febrero de 1927, en: **Ideología y política**, t.13 de sus **Obras Completas**, Empresa editora Amauta, Lima, décimocuarta edición, 1984, p.217.

8. José Carlos Mariátegui, “La nueva cruzada proindigenista”, artículo publicado en “El proceso del gamonalismo”, Boletín de Defensa Indígena de **Amauta**, Op.cit. p.166.

9. José Carlos Mariátegui, “Aniversario y balance”, editorial de la revista **Amauta**, No. 17, Año II, septiembre de 1927, Lima, en Op.cit. p.249. Las negritas son de M.H.

10. Creemos que esto, junto a sus fuertes críticas a la III Internacional, produjeron un **bloqueo ideológico** en torno a su obra y especialmente a sus primeros escritos, que nos parecen muy importantes en una serie de aspectos. No es sin embargo aquí el lugar apropiado para hacer un análisis profundo de su planteamiento.

11. Víctor Raúl Haya de la Torre, **El problema del indio** (1927) en: **Obras Completas**, Editorial Juan Mejía Baca, Lima, 3a. ed. 1984, t.1, p.184. Ya desde 1924 encontramos una clara preocupación del autor por el problema indígena. Ver en este mismo tomo los artículos: “Tupac Amaru” (1924), pp.46-49; “La realidad del Perú” (Carta a Julio Barcos, de junio de 1925), pp. 59-72.

12. En su mensaje del 2 de noviembre de 1926 a Mariátegui con motivo de la aparición del primer número de la revista **Amauta**: “[...] ustedes tienen una gran tarea a realizar: **reivindiquen la historia, la literatura, el arte verdaderamente peruanos** y arrojen lo que en ellas hay de impuesto, de artificioso, de burgués. **Reivindiquen el Perú incásico** para la gloria y la eternidad del poder civilizador del más avanzado Estado comunista de la antigüedad, y reivindicando al Perú incásico, en su arte, en su tradición, en su cultura, nos ayudarán a justificar la reivindicación política y económica de las razas indígenas, alma de la América del Sur. **Reivindiquen lo que hay en el Perú popular**, en el Perú de los productores, en el Perú de las sierras olvidadas. Reivindiquen a los escritores y a los artistas provincianos, víctimas de todos los desprecios del civilismo intelectual. Y al reivindicar **lo que hay de fuerte y auténtico en el Perú intelectual**, derroquen las aristarquías de la intelectualidad de la clase dominante, sean implacables con todos los dioses falsos de ese Olimpo de cartón piedra. Las negritas son de M.H. (Víctor Raúl Haya de la Torre, “Nuestro Frente Intelectual”, **Obras Completas**, t.1, pp.123-124.)

quiere hacer en América exactamente lo que se hace en Europa, es traidor al **más elemental principio socialista y marxista que impone `no inventar' sino `descubrir la realidad'**," lamentándose a continuación de que los revolucionarios no han hecho hasta ese momento "**sino tratar de `inventar un ambiente europeo en una realidad americana' que jamás descubrieron.**"<sup>13</sup>

39. Meses antes había escrito sobre el mismo tema: "En el Perú, hasta hoy, se ha llamado intelectuales a los literatos o a los poetas o a los **repetidores de autores extranjeros** en las cátedras universitarias. Por eso no hemos tenido un solo economista en cien años de desgraciada `república' y por eso nos entregamos cruzados de brazos al imperialismo yanqui."<sup>14</sup>

40. Por otra parte, la vanguardia no puede limitarse a elaborar una estrategia nacional, debe igualmente plantearse una **estrategia regional** capaz de enfrentar la estrategia enemiga en este terreno.

41. En este aspecto, Haya de la Torre fue visionario y bolivariano al pretender formar un gran frente único antiimperialista. En 1926 escribía: "[...] el inmenso poder del imperialismo yanqui no puede ser afrontado sin la unidad de los pueblos latinoamericanos. Pero como contra esta unidad conspiran, ayudándose mutuamente, nuestras clases gobernantes y el imperialismo, y como éste ayuda a aquéllas y les garantiza el mantenimiento del poder político, el estado, instrumento de opresión de una clase sobre otra, deviene arma de nuestras clases gobernantes nacionales y arma del imperialismo, para explotar a nuestras clases productoras y mantener divididos a nuestros pueblos. Consecuentemente, la lucha contra nuestras clases gobernantes es indispensable; el poder político debe ser capturado por los productores; la producción debe socializarse y América Latina debe constituir una federación de estados. Este es el único camino hacia la victoria sobre el imperialismo y el objetivo político del APRA como Partido Revolucionario Internacional Antiimperialista."<sup>15</sup>

42. Pero esta estrategia para ser eficaz no puede limitarse a grandes líneas generales, sino que **debe tener en cuenta los intereses particulares de los diferentes sectores sociales**, esforzándose por encontrar las coincidencias en determinados objetivos comunes y limitados.

---

13. Víctor Raúl Haya de la Torre, "La realidad de América Latina no es la realidad de Europa" (9 feb. 1927), t.1, p.137. Las negritas son de MH

14. Mensaje a Mariátegui ya citado, p.124.

15. Víctor Raúl Haya de la Torre, *¿Qué es el APRA?*, t.1, p.133. La Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA) se fundó el 7 de mayo de 1924 en México, pero no tuvo los alcances que pretendieron sus fundadores. En el único país donde se constituyó en un amplio partido de masas fue en el Perú.

## II. EL SUJETO POLÍTICO COMO EXPRESIÓN DEL SUJETO SOCIAL

### 1. SURGIMIENTO DE NUEVOS SUJETOS SOCIALES

43. Si debe elaborarse una estrategia particular para cada país, **la forma orgánica que adopte la conducción no puede ser ajena a las características de la sociedad que se pretende transformar**. Podríamos decir que el sujeto político<sup>16</sup> de la revolución en América Latina debe comprender a los sectores más lúcidos y avanzados del social<sup>17</sup> de la misma.

44. Fue Schafik Handal el primer dirigente comunista latinoamericano en plantear esta cuestión en 1981, al profundizar en las causas de la división de la izquierda en nuestro continente. Según el secretario general del Partido Comunista de El Salvador, en su país surgieron nuevos sujetos sociales durante la brusca expansión del capitalismo dependiente en los años cincuenta y, sobre todo, en los sesenta.

45. “Surgió una nueva clase obrera más calificada, desde el punto de vista técnico, pero con una conciencia de clase mucho más débil que la vieja clase obrera artesanal producto de su reciente origen social campesino y pequeño-burgués provinciano; un proletariado y semi-proletariado agrícola muy resentido por su reciente proletarización y, por lo tanto, muy explosivo; un enorme sector marginal urbano producto de la emigración rural provocada por el desarrollo del capitalismo en la agricultura; y un importante sector pequeño-burgués intelectual, también marginal, nacido de la expansión de la educación media y universitaria que no tiene correspondencia con las capacidades ocupacionales que el establecimiento económico nacional proporciona. Crecieron, también, las capas medias urbanas en general.”

---

16. Se suele denominar **sujeto político** a las organizaciones o partidos de vanguardia, que conducen la lucha contra el régimen vigente. “[...] Lenin distingue cuidadosamente el sujeto-histórico de la revolución (el proletariado como clase, que deriva del modo de producción) y su sujeto político-práctico (la vanguardia que deriva de la formación social) [...]. En la crisis revolucionaria, los dos sujetos están implicados. El sujeto teórico porque es la condición de posibilidad del orden social por venir [...] el sujeto político, el partido, porque elabora y asume la táctica de esta estrategia. Lenin se esforzó en la doble tarea de definir el sujeto teórico de la revolución preanunciada y de darle el sujeto político capaz de triunfar en ella.” Daniel Bensaid y Alain Nair, “A propósito del problema de organización: Lenin y Rosa Luxemburg”, en **Teoría marxista del partido político/2 (Problemas de organización)**, p.14.

17. Bloque organizado de todos los sectores explotados y dominados que se enfrentan al bloque de clases y sectores explotadores y dominantes.

46. El dirigente salvadoreño sostiene que es “imposible entender el abanico de todas las fuerzas políticas que hoy se enfrentan en El Salvador sin tomar en cuenta estos nuevos sujetos sociales.”<sup>18</sup>

47. En la América Latina actual existen por lo tanto diversas fuerzas que están enfrentándose **en la práctica** a sus respectivas oligarquías y llevando una política antiimperialista. Estas no corresponden necesariamente a la definición leninista de la clase más revolucionaria. Otros sectores sociales tienen una gran potencialidad revolucionaria. En los países más atrasados la clase obrera es muy minoritaria en comparación con el conjunto de asalariados y más aún si se toma en cuenta a los trabajadores por cuenta propia, fenómeno muy generalizado, que rebasa los límites de los países más pobres, para trasladarse a los más desarrollados del continente, siendo en estos casos una expresión de la reducción de la fuerza de trabajo industrial y del sector de servicio producida por la política neoliberal que lleva al cierre de las empresas no eficientes y a reducir el sector estatal.

**48. La alianza obrero-campesina rusa muy poco tiene que ver con la realidad de nuestros países** donde han surgido fenómenos nuevos que amplían y diversifican las fuerzas motrices o sujeto social de la revolución.

49. Pensamos que dentro de ésta debemos incluir a los sectores estudiantiles y cristianos revolucionarios, a los movimientos barriales más radicalizados, a importantes sectores de las llamadas capas medias, a un sector militar con tendencias progresistas, a los movimientos indígenas, al movimiento femenino, a corrientes humanistas y ecologistas.

## 2. VANGUARDIA COLECTIVA O CONDUCCIÓN POLÍTICA COMPARTIDA

50. Si todo proceso para llegar a ser realmente un proceso revolucionario debe movilizar a las más amplias masas, y esto sólo se produce cuando, por efecto de la crisis que afecta a una determinada sociedad, mayores sectores del pueblo comienzan a interesarse y a participar en la política, es lógico pensar que es en el momento de las **crisis** donde surge como una cuestión impostergable la constitución de una dirección revolucionaria.

51. Pero vanguardia no es lo mismo que partido, como ya lo hemos visto anteriormente. No establecer esta diferencia ha conducido erróneamente a pensar que el requisito indispensable para lograr una conducción única es construir una unidad orgánica, un partido único.

---

18. Schafik Jorge Handal, “Un partido que supo ponerse a la altura de la Historia”, en **El Salvador: Partido Comunista y guerra revolucionaria**, entrevista por Marta Harnecker, p.107



52. Es necesario reflexionar sobre las implicaciones teóricas y orgánicas que puede tener el hecho de que en un determinado país coexistan varios partidos revolucionarios, con años de arduo trabajo de construcción de instrumentos organizativos internos y de influencia en las masas. En estos casos, es muy difícil que se pueda dar una vanguardia-partido, lo más probable es que el **ejercicio de la dirección** deba ser compartido, lo que a su vez implica que la vanguardia del proceso tendrá que ser colectiva.

53. Hay quienes prefieren usar el término de **fuerza dirigente del cambio**, para dar cuenta de este concepto más amplio de la conducción política y para obviar las discusiones con quienes se aferran al concepto dogmático de vanguardia, el que atribuye este carácter exclusivamente a la clase obrera y a su partido.

54. La concepción estrecha y dogmática de vanguardia está siendo actualmente superada. Un número creciente de dirigentes revolucionarios marxista-leninistas latinoamericanos habla hoy de **vanguardia colectiva o compartida** y algunos incluyen en ella a todos los agentes del cambio social.

55. Pero como ser vanguardia no significa otra cosa que ser capaz de dirigir la lucha de clases, esta conducción no puede constituirse mediante la sola adición de partidos u organizaciones revolucionarias; no puede consistir en una simple sumatoria de siglas.

56. En relación con este tema nos parece significativo que Rubén Zamora -dirigente del Frente Democrático Revolucionario de El Salvador y uno de los que debería estar más interesado en que se considerara a esa organización como parte de la vanguardia salvadoreña, es decir, que entre el FDR y el FMLN se diera una “vanguardia compartida”, como señala a su vez Ungo- aclare que **formar parte de la conducción política no es un problema de buenas intenciones, sino que necesariamente tiene que existir una correlación real de fuerzas que justifique o avale que una determinada organización forme parte de la vanguardia.**<sup>19</sup>

57. No se trata entonces de declarar a priori que todas las organizaciones de izquierda de un determinado país deban unirse para conformar la vanguardia del proceso, existe un requisito mínimo: deben representar una **fuerza revolucionaria real**, es decir, deben dirigir realmente a algún sector de la población.

58. Este no es un concepto que haya brotado de la cabeza de un intelectual revolucionario, es la propia práctica política quien lo ha engendrado. Y no es

---

19. Entrevista inédita con Rubén Zamora, julio de 1988.

extraño que haya sido Clodomiro Almeyda, según creemos, uno de los primeros en emplearlo durante la época de la Unidad Popular en Chile, cuando **la necesidad de una conducción política única era la tarea subjetiva más urgente**. No bastaba haber constituido un frente político de izquierda, era necesario dar un salto cualitativo en la construcción de una dirección unificada, tanto para la aplicación del programa de la Unidad Popular como en la lucha frente a la contrarrevolución, que se fortalecía día a día y que sí había logrado establecer un estado mayor unificado y grandemente eficiente.

59. ¿Por qué vanguardia compartida y no fusión en un solo partido?

60. Tomando en cuenta lo expuesto hasta aquí pensamos que la razón fundamental se encuentra en las características del sujeto social de la revolución.

61. Hay que tener en cuenta también, que en el caso de América Latina no se trata de unificar -como ocurrió en la Rusia de fines del siglo XIX- a diferentes grupos que se autodefinen como marxistas y que trabajan con la clase obrera. Además de los partidos comunistas, los trotskistas y los maoístas que se han planteado como partidos clasistas, han surgido otras organizaciones revolucionarias,<sup>20</sup> muchas de las cuales, a pesar de levantar un proyecto socialista, difícilmente podrían caracterizarse como partidos obreros. Nuevos sujetos sociales han surgido en nuestro continente y algunas de estas organizaciones representan en mayor medida a estos nuevos sujetos y menos a la clase obrera. Es válido señalar que no sólo representan sujetos sociales diferentes, sino que se conciben a sí mismas **no como partidos clasistas, sino como movimientos frentistas**.

62. A estas consideraciones hay que agregar las diferencias existentes entre los llamados partidos marxista-leninistas y las organizaciones político-militares.

63. Para poder llegar a construir una organización de **vanguardia** en América Latina es fundamental, por lo tanto, tener en consideración el origen **pluralista** de la misma. Como regla general, ésta es el resultado de la convergencia de diversas corrientes revolucionarias. Muy pocas veces una sola de las organizaciones revolucionarias logra cubrir todo o la mayor parte del espacio político revolucionario, supeditando a todas las demás a su conducción. Y cuando lo ha logrado no ha sido una vanguardia con características clasistas, sino lo que podríamos denominar un **partido-frente**, es decir, una organización que nuclea a

---

20. Sobre las causas de esta pluralidad de partidos de izquierda ver la síntesis que elaboramos sobre el Tema III: **Vanguardia, Unidad y Alianzas**, del Seminario de Managua, 1988, y recogido en **Che: vigencia y convocatoria**, Editorial Sistema Venceremos, El Salvador, 1989, pp.7-49.

todos los trabajadores, a todos los oprimidos como el Movimiento 26 de Julio y el Frente Sandinista.

64. Y aquí debo aclarar qué entiendo por partido-frente, porque sé que el Partido de los Trabajadores de Brasil, por ejemplo, se opone con gran fuerza a autodenominarse partido-frente. En este caso estamos usando los mismos términos para referirnos a dos cosas muy diferentes. El PT brasileño se opone a la denominación de partido-frente porque para él esto significa partido suma de fracciones, en el cuál cada una mantiene su organización, su prensa, y donde no existe el sometimiento de la minoría a las decisiones adoptadas por la mayoría, con lo cual se anula la eficacia en la conducción política. Cuando yo me refiero a **partido-frente** estoy pensando en un **partido que no se declara clasista en el sentido de que no se identifica como partido de una sola clase, sino de un conjunto de clases, es decir, como el partido de los oprimidos**. En esas condiciones estaría el PT. Este partido pretende nuclear a todos los trabajadores y no sólo a la clase obrera. Incluye al campesinado, a los sectores marginales, a la pequeña burguesía industrial, comercial e intelectual, etc.

65. Quizá el problema está en que se identifica erradamente **partido-frente** con **frente político** cuando son dos cosas muy diferentes.

## **MOMENTOS EN LA CONFORMACIÓN DE LA CONDUCCIÓN POLÍTICA**

### **I. CONSTRUCCIÓN DE LA ORGANIZACIÓN POLÍTICA Y EJERCICIO DE LA DIRECCIÓN**

#### **1. DIFERENCIACIÓN ENTRE PARTIDO Y VANGUARDIA**

66. ¿Cuál es el concepto exacto de vanguardia? ¿Puede ésta identificarse con el concepto de partido revolucionario? Pensamos que no, que son cosas diferentes. El propio Lenin diferencia entre partido revolucionario y ejercicio de la dirección o liderazgo, que es lo que realmente caracteriza a una vanguardia. La creación del partido generalmente antecede al ejercicio de la dirección política, o, lo que es lo mismo, a la capacidad de conducir a las amplias masas, sin cuya participación la revolución es imposible.

67. Se hace entonces necesario diferenciar el término partido u organización revolucionaria del término vanguardia. Un partido u organización revolucionaria es aquél que levanta un proyecto revolucionario y lucha honestamente en pro de su consecución.

68. La vanguardia es la fuerza conductora de la lucha política. No usamos aquí sólo el término de partido, porque en América Latina existen múltiples casos de organizaciones políticas revolucionarias que no pueden tipificarse exactamente como partidos. En esta situación está una parte importante de las organizaciones político-militares y, en general, todas aquellas organizaciones de estructura más frentista que clasista como lo fue el M-26 de Julio, el Frente Sandinista y el FMLN.

69. Lenin concebía un solo partido revolucionario: el partido conformado por los sectores más avanzados de la clase obrera rusa. Por lo mismo estaba convencido de que éste era el único partido capaz de convertirse en vanguardia de la clase obrera y de todo el pueblo. Hoy día otras realidades históricas han ido planteando la necesidad de modificar este enfoque. En la mayor parte de nuestros países, especialmente después del triunfo de la revolución cubana, que marca un hito fundamental en la historia del continente, junto a los partidos identificados como “de la clase obrera” surgieron otros partidos u organizaciones revolucionarias que, en los casos de Cuba y Nicaragua, se transformaron en la vanguardia efectiva de dichos procesos.

## 2. LO QUE PODEMOS CONSIDERAR HOY COMO ORGANIZACIONES REVOLUCIONARIAS EN AMÉRICA LATINA

70. ¿Qué entender entonces por partido u organización revolucionaria en la actual etapa histórica que vive América Latina?

71. Sin cuestionar que la clase obrera es la clase, es el sujeto histórico de la revolución socialista, pensamos que, siendo el objetivo más inmediato de la actual revolución latinoamericana un objetivo democrático antiimperialista<sup>21</sup>, deben ser consideradas como organizaciones o partidos revolucionarios todos aquellos que luchen por transformaciones democráticas profundas, que no pueden lograrse sin reformas sociales radicales, y que, a su vez, no pueden realizarse sin que se adopten posiciones consecuentemente antimperialistas.

72. En los países latinoamericanos donde el movimiento revolucionario está más avanzado, las fuerzas progresistas no marxista-leninistas, tanto de origen cristiano como ateo, que comienzan luchando en favor de regímenes democráticos antioligárquicos, muy pronto llegan a la comprensión de que la única forma real de construir la democracia es mediante una revolución y que no se pueden efectuar cambios sociales profundos sin ser antimperialistas. La lucha misma las radicaliza y las lleva a asumir esta realidad. Estas fuerzas suelen vanguardizar a

---

21. Esto no significa negar que la única salida a la crisis estructural que vive América Latina es el socialismo.

sectores más o menos amplios del pueblo, que coinciden muchas veces con los sectores menos avanzados, pero cuyo apoyo al proceso revolucionario es indispensable para el triunfo y la consolidación de la revolución. De ahí que sea importante que se conforme una conducción política en que estos sectores estén integrados.

73. Examinemos a continuación cómo se ha ido construyendo en América Latina la dirección revolucionaria o capacidad de ponerse a la cabeza del proceso que se plantea transformaciones radicales de la sociedad.

## **II. PRIMER MOMENTO: SURGIMIENTO DE LAS ORGANIZACIONES REVOLUCIONARIAS**

### 1. FORMACIÓN DE LOS CUADROS DIRIGENTES

74. El **primer momento, aquél en que surgen los partidos u organizaciones revolucionarias**. En muchos casos, es un período donde se forman los capitanes del futuro ejército. Por lo general, se trata de “capitanes sin ejército”, pero, como dice Gramsci: “[...] en realidad es más fácil formar un ejército que formar capitanes. Tan es así que un ejército ya existente sería destruido si le llegasen a faltar los capitanes, mientras que la existencia de un grupo de capitanes, acordes entre sí, con fines comunes, no tarda en formar un ejército aun donde no existe.”<sup>22</sup>

### 2. INFLUENCIAS RECIBIDAS

75. La mayor parte de los partidos comunistas nacen influidos por la III Internacional lo que tiene nefastas consecuencias por el dogmatismo y sectarismo que la caracterizan en esos años y por el absoluto seguidismo a la política de la URSS.

76. Algo más tarde surgen en varios países partidos socialista en lucha contra esas posiciones, uno de los casos más típicos es el Partido Socialista chileno que desde su origen criticó al stalinismo soviético, que no compartió la política internacional de la URSS y que se definía más como el partido de los trabajadores que como el partido de la clase obrera.

77. Luego, con el triunfo de la revolución cubana surgen organizaciones político-militares en la mayor parte de los países, muchas de las cuales caen en

---

22. Antonio Gramsci, **Maquiavelo y Lenin**, p.53

desviaciones foquistas que nada tienen que ver con la concepción del foco guerrillero y del papel de las masas en la revolución puesta en práctica por el M-26 de Julio conducido por Fidel.

78. Este no es el caso de las organizaciones político-militares salvadoreñas que nacen a comienzos de los setenta vacunadas contra el foquismo.

### 3. PERÍODO DE DEFINICIONES Y DE DEBATE EN LA IZQUIERDA

79. Es en esta primera etapa donde se caracteriza al enemigo, se definen las líneas estratégicas y las estructuras orgánicas, se busca una diferenciación respecto al resto de los partidos de izquierda, y ocurre, en muchos casos, una enconada lucha ideológica y política contra las tendencias consideradas erróneas.

80. Un ejemplo de esto es el de las organizaciones político-militares que surgen en las décadas del sesenta y setenta. La mayor parte de ellas nace criticando las desviaciones reformistas en las que habían caído muchos partidos comunistas y buscan ganar credibilidad ante el pueblo a través de acciones heroicas que no siempre rinden el fruto esperado.

81. Este es un período de una lucha ideológica muy poco fraternal, donde **son las otras organizaciones de izquierda las que se transforman en el blanco de los ataques, olvidando muchas veces al enemigo común**, que se regocija con la división del movimiento revolucionario y pone su mayor empeño en acrecentar las contradicciones, llegando a usar hasta las herramientas más sucias de la propaganda negra para lograrlo.

82. Muy pocas veces el debate se centra en la realidad nacional, en la mayoría de las ocasiones se discuten modelos, no sólo foráneos, sino además caricaturizados de la insurrección bolchevique, del foco guerrillero, de la guerra popular prolongada, de la guerrilla urbana cono-sureña, etc.

83. Las polémicas son tan agrias, que **no se logra rescatar nada de lo positivo de la experiencia del contrincante** político. En algunos casos, las organizaciones político-militares llegaron al extremo de considerar cualquier uso de la legalidad burguesa y de la lucha electoral como una traición a la revolución. A su vez, muchos partidos comunistas de América Latina atribuían al enemigo, a la CIA, las acciones armadas realizadas por las organizaciones político-militares.

### III. SEGUNDO MOMENTO: ARTICULACIÓN CON EL MOVIMIENTO POPULAR MÁS AVANZADO

84. Estimamos que una organización revolucionaria asciende un segundo peldaño en su trayecto por constituirse en vanguardia cuando empieza a ganar la

HACIA EL SIGLO XXI. LA IZQUIERDA SE RENUEVA SIGLO. MARTA HARNECKER. 1991

conducción de los sectores más avanzados del pueblo. Para lograrlo la experiencia del movimiento revolucionario latinoamericano indica que es fundamental detectar correctamente cuáles son los **sectores sociales** que por sus condiciones objetivas son **más sensibles a la movilización** y, segundo: rescatar a esos sectores de las influencias oportunistas y reformistas burguesas que tienden a limitar el desarrollo de este movimiento a los marcos del sistema vigente. Para lograr este objetivo fundamental, para ir radicalizando a esos sectores, la experiencia histórica demuestra que, más que una eficaz propaganda y agitación, lo que estas masas necesitan es **aprender de la propia experiencia política**.

## 1. DETERMINAR LOS SECTORES MÁS SENSIBLES

85. Una correcta construcción de las articulaciones y formas organizativas del bloque popular o sujeto social de la revolución es un elemento básico para lograr desempeñar el papel de conductor en la lucha contra el enemigo común.

86. El extraordinario crecimiento de la influencia de las FPL en El Salvador a partir de 1974, cuando se vuelca al trabajo de masas se debió, por una parte, al correcto análisis de cuáles eran los sectores más susceptibles de ser movilizados en aquel momento y hecho este diagnóstico, a haber creado, a su vez, una organización revolucionaria de masas que permitió aglutinarlos, el Bloque Popular Revolucionario, que cooptó para dicha organización a los líderes naturales de esos sectores. Sintomáticamente, a pesar de la autodefinición clasista tradicional de partido marxista-leninista y vanguardia de la clase obrera de las FPL, no fueron los obreros, sino maestros, estudiantes y campesinos los que constituyeron el núcleo más radicalizado del movimiento de masas.

## 2. DETECTAR A LOS LÍDERES NATURALES

87. La experiencia histórica indica que para que determinados sectores sociales logren articularse en un movimiento se requiere de la existencia de cuadros que realicen esta tarea. Estos cuadros que constituyen el liderazgo natural que las organizaciones revolucionarias no se improvisan de un día para otro. Las organizaciones revolucionarias deben ser capaces de atraer y captar para el proyecto revolucionario, a estos cuadros.

88. Es importante señalar que no se trata de reclutar cuadros para una particular organización, sino para poner en práctica dicho proyecto. Considero que la capacidad de vanguardizar un proceso no se mide tanto por el número de militantes que se logre reclutar para la propia organización, sino por el grado de influencia que se haya logrado tener sobre los líderes naturales de las masas, aun si éstos no llegan a adscribirse formalmente a ninguna organización política.

89. Quizás una forma de conocer el grado de madurez que han logrado las organizaciones revolucionarias de un país sea justamente analizar cuál es la militancia política de los líderes naturales de ese país. Si éstos no militan en ninguna organización revolucionaria, puede responder a dos razones: por un lado, a un atraso en el desarrollo de la conciencia de estos dirigentes natos, por otro, a que ellos sienten a las organizaciones revolucionarias existentes como una camisa demasiado estrecha que en lugar de facilitarles su tarea conductora la limitan, la frenan, le quitan espontaneidad y frescura.

### 3. DE LAS REIVINDICACIONES INMEDIATAS A LA LUCHA POLÍTICA

90. Para lograr ejercer la conducción política es muy importante que la vanguardia se articule orgánicamente al conjunto del sujeto social de la revolución.

91. Y la mejor forma de lograrlo es hacerle ver en la práctica a los distintos sectores sociales que no pueden satisfacer sus intereses más inmediatos si no se plantean luchar contra el régimen; hacerles comprender que deben pasar de la lucha económica a la lucha política.

92. Las organizaciones que más éxito han tenido en lograr esta articulación son aquellas que se han acercado al movimiento de masas, no con un fin utilitario de reclutarlos para su organización, ni siquiera buscando que éstas se definan como revolucionarias, sino buscando ayudarlas a organizarlas para que luchen por la resolución de sus intereses más inmediatos, planteándose objetivos susceptibles de ser realizados dentro de los marcos legales. En lugar, por ejemplo de plantear como objetivo la toma de terrenos para cubrir el ansia de tierras, se les aconseja presentar solicitud de arrendamiento de tierras a los terratenientes o al gobierno por un monto aceptable para ellos. Y como no lo consiguen, poco a poco van radicalizando sus luchas y el enfrentamiento contra un patrón se transforma en el enfrentamiento contra el gobierno y, en forma muy natural se va pasando de la lucha meramente económica a la lucha política.

93. En la crítica situación económica en que viven nuestros países, la lucha por las reformas más limitadas conduce a la lucha por la revolución.

### 4. TENDENCIA A CAER EN EL RADICALISMO

94. Aquellas organizaciones que tienen éxito en la conducción de grandes sectores populares, que logran movilizar a decenas o centenas de miles de personas, suelen caer en la tentación de radicalizar a fórceps al movimiento popular. Confunden, como ellos mismos lo han reconocido, la radicalización normal de un movimiento que depende en gran medida de la amplitud que éste



logra, con el radicalismo que es el intento de conducir al movimiento a ejecutar acciones para las que no está preparado, introduciendo los elementos de choque de la organización dentro del propio movimiento para producir enfrentamientos violentos con las fuerzas represivas que en lugar de fortalecerlo lo debilitan, porque atemorizan a los sectores menos conscientes, que terminan por marginarse de las movilizaciones.

## 5. PRIMEROS PASOS UNITARIOS

95. Durante este segundo momento suelen darse los primeros pasos unitarios de las fuerzas revolucionarias. Estos suelen empezar por la simple unidad de acción, sin mayores compromisos ni políticos ni orgánicos. La experiencia confirma que es fructífero empezar por lo que une y dejar para discusiones posteriores lo que separa.

96. Ulteriormente, se avanza hacia la conformación de bloques o frentes, es decir, hacia una alianza más estable y más formal entre los diversos componentes de la conducción política. En esta instancia, cada una de las organizaciones participantes mantiene su propia estructura orgánica y sus propios criterios acerca de muchos aspectos de la lucha.

97. Es interesante también constatar que no basta con tener una idea correcta del tipo de frente político que hay que formar para lograr la conducción de las masas. La concepción del Frente de Acción Popular Unitaria (FAPU) que surge en El Salvador, un año antes que el Bloque Popular Revolucionario (BPR), como un frente amplio antifacista, era teóricamente más correcta, pero este proyecto no supo atraer a los líderes naturales, ni buscar una metodología adecuada de trabajo, y se quedó más bien a nivel de formulaciones y manejos superestructurales, lo que, además del duro golpe que significó la división del ERP, organización que propició este frente, redujo enormemente su influencia política.

98. Una etapa superior es aquélla en la que se conforma una sola estrategia y una línea política que va exigiendo determinadas estructuras orgánicas unificadas para ser capaces de llevar a cabo una línea política única en la forma más eficiente posible.

99. En relación al proceso de unificación de las fuerzas revolucionarias podemos extraer algunas lecciones importantes de la experiencia latinoamericana:

**100. Primera** es la existencia de una voluntad unitaria en los dirigentes revolucionarios.

**101. Segunda** es que no deben buscarse en los primeros pasos las metas máximas, sino las metas mínimas.

**102. Tercera** lo que más ayuda a la unificación de las fuerzas revolucionarias es la puesta en práctica de una estrategia que demuestre ser la más correcta en la lucha contra el enemigo principal. Si produce frutos satisfactorios se irán plegando a ella durante la lucha, en el momento del triunfo o en los meses o años posteriores, el resto de las fuerzas verdaderamente revolucionarias.

**103. Cuarta**, si la unidad a todo nivel se gesta prematuramente, antes de que estén suficientemente maduras todas las condiciones para ello, lo que puede ocurrir es que, o se llegue a conformar una unidad puramente formal que tiende a caer hecha trizas ante el primer obstáculo que aparezca en el camino, o puede producir la inhibición de estrategias correctas representadas por grupos minoritarios que en pro de la unidad se deciden a renunciar a ellas para someterse al criterio de la mayoría, con las consecuencias negativas que ello tendría para el proceso revolucionario en su conjunto.

**104. Quinta**, algo muy importante para lograr la unidad perdurable de las fuerzas revolucionarias es valorar el aporte específico que cada organización puede dar al conjunto y medir este aporte más en forma cualitativa que cuantitativa. Se debe establecer la igualdad de derechos de todos los participantes, combatiendo cualquier “complejo de superioridad” que pudiese presentarse en alguna de las organizaciones que conforman la unidad. Se trata de una unidad en la desigualdad, en la que cada una de las organizaciones ve con buenos ojos, no sólo que aumenten sus propias fuerzas, sino también las de las demás organizaciones porque eso fortalece al conjunto, de la misma manera que el retroceso o el estancamiento de cualquiera de ellas lo afecta negativamente.

**105. Sexta**, es importante delimitar bien las fronteras ideológicas, es decir, delimitar bien lo que une y lo que separa a las distintas organizaciones antes de pasar a pasos unitarios superiores, ya que para que la unidad fructifique no se puede intentar establecer una completa homogeneidad en todos los planteamientos. Debe aceptarse la discusión en aspectos secundarios y valorarse la discusión como un elemento positivo que ayuda a construir un pensamiento más global, más flexible, más maduro.

**106. Séptima**, debe buscarse como primeros pasos la unidad de línea antes que unidad orgánica, y sólo crear las estructuras orgánicas que se requieren en cada momento para desarrollar esa línea política. Intentar unidades orgánicas prematuras no sólo producen un gran desgaste en las distintas organizaciones, sino que perjudica el grado de unidad ya alcanzada.

#### IV. TERCER MOMENTO: CONQUISTA DE LA HEGEMONÍA

107. Finalmente, el tercer momento se presenta cuando, junto con la maduración de la crisis nacional, crecientes sectores del pueblo -hasta ese instante apáticos y desinteresados por la política-, comienzan a despertar y a participar en ella. El correspondiente ascenso del movimiento de masas hace urgente e imprescindible una conducción política que proporcione coherencia y tienda a unificar bajo un proyecto único a los estallidos populares espontáneos cada vez más frecuentes, para evitar que éstos se frustren y finalicen debilitándose ante la reacción represiva del bloque dominante o terminen siendo conducidos por fuerzas que poco o nada tienen de revolucionarias. Es en esta circunstancia cuando surge la oportunidad para que se consolide la vanguardia.

##### 1. UN PROYECTO NACIONAL EN EL QUE SE SIENTAN INTERPRETADOS LOS MÁS AMPLIOS SECTORES

108. La dirección del proceso estará constituida por aquellas organizaciones revolucionarias que sean capaces de ponerse a la cabeza del movimiento levantando un proyecto en el que se sientan identificados los más amplios sectores nacionales.

109. No se puede ser vanguardia sin ganar la hegemonía sobre las masas, es decir, si no se logra conquistar a esas masas para el proyecto político que ésta levanta.

110. Hay quienes pretenden oponer Gramsci a Lenin en esta cuestión. Se pretende oponer el supuesto “verticalismo” de Lenin a la búsqueda de la hegemonía o del consenso en Gramsci. Esta interpretación tiene como fundamento una lectura del leninismo desde la óptica de la experiencia de los partidos comunistas posrevolución de octubre, y especialmente de la época del stalinismo. El error es atribuir a Lenin lo que históricamente se hizo durante ese nefasto período, levantando las banderas del leninismo.

111. Basta recordar la forma en que el máximo líder de la revolución rusa enfrentó esta cuestión en sus intervenciones durante el III Congreso de la Internacional Comunista en julio de 1921. Allí hubo algunos dirigentes comunistas europeos que, basándose en la experiencia victoriosa de dicha revolución pretendieron minimizar la necesidad de ganar a la mayoría de la clase obrera de sus países -donde casi todo el proletariado estaba organizado-, argumentando que en Rusia una minoría representada por los bolcheviques había logrado el triunfo. En aquellas circunstancias, Lenin insiste en que **no deben equivocarse los que creen que es suficiente un pequeño partido para conseguir la victoria.**

112. “El objetivo inmediato de la vanguardia [...] consiste en saber conducir a las amplias masas (que aún, en su mayor parte, son apáticas, están inertes, adormecidas y dominadas por la costumbre) a su nueva posición o, mejor dicho, en saber dirigir, no sólo a su propio partido, sino también a esas masas, en su avance y en su paso a la nueva posición.”<sup>23</sup>

113. Lenin no niega que el partido revolucionario bolchevique era efectivamente un pequeño partido, pero explica que éste jamás hubiera sido capaz de conducir el proceso revolucionario a la victoria en un país mayoritariamente campesino, si sus consignas no hubieran sido adoptadas por la mayor parte de la clase obrera y casi la mitad del ejército formado por obreros y campesinos antes del triunfo, y si una vez en el poder, no hubiese logrado el apoyo de las nueve décimas partes del campesinado ruso<sup>24</sup>, es decir, si los bolcheviques no hubiesen logrado constituirse en la fuerza hegemónica al ganar el consenso de los más amplios sectores populares.

114. Del análisis de las experiencias revolucionarias latinoamericanas podemos extraer varias conclusiones respecto a este trascendental tema de la hegemonía.

115. En primer lugar, **para ganar la hegemonía no se requiere inicialmente ser muchos**, basta con unos pocos. La hegemonía lograda tanto por el M-26 de Julio, como por el Frente Sandinista de Liberación Nacional, nos parecen una prueba suficientemente convincente de esta afirmación.

116. Más importante que crear un poderoso partido con un gran número de militantes es levantar un proyecto político que refleje las aspiraciones más sentidas del pueblo y por eso mismo conquiste su mente y su corazón. Pero **no basta con tener un proyecto político justo. Es fundamental que el pueblo sienta que ese proyecto es viable**, que puede llegar a materializarse, y, como decía el Che, que los cambios **no son sólo necesarios, sino también posibles**.

## 2. ORGANIZACIÓN DE MASAS U ORGANIZACIÓN DE CUADROS

117. Las organizaciones revolucionarias de América Latina aunque tengan un programa supuestamente muy revolucionario y dirigentes muy heroicos, si no tienen sustento en las masas, si no están ligadas al devenir cotidiano de éstas, no pueden cumplir su papel conductor.

---

23. Lenin, *El “izquierdismo”, enfermedad infantil...*, t.33, p.201. Las negritas son de M.H.

24. Ver: Lenin, “Discurso en defensa de la táctica internacional” (1 jul. 1921), en *III Congreso de la Internacional Comunista*, t.35, pp.374-379.

118. Pero no se debe confundir partido de masas con partido numéricamente voluminoso. Un partido de este tipo puede crecer y fortalecerse y tener militancia en muy diversos sectores de la sociedad, pero eso no es necesariamente lo fundamental. **Lo importante es que su política sea respaldada por las masas, que concite consenso en la mayoría de la sociedad.**

119. Esta aclaración es importante porque el término “partido de masas” se suele usar sólo en el sentido cuantitativo, es decir, en relación con el número de militantes que se ha logrado reclutar. Hay partidos que se vanaglorian del gran número de militantes que tienen, pero, de hecho, sólo conducen a sus afiliados. **Lo central no es, entonces, que el partido sea grande o pequeño, lo que interesa es que conduzca a mayorías** y esto sólo puede lograrse si parte por analizar la realidad concreta que pretende transformar y presenta un programa de acción con el que la gente se identifique.

120. Es importante que la izquierda reflexione sobre el tipo de militancia que hoy se requiere. Los patrones que clásicamente han usado las organizaciones marxista-leninistas quizás no sean lo más apto para dar cabida a una militancia que requiere de mayor flexibilidad organizativa y variedad de formas.<sup>25</sup>

**121. Allí donde la izquierda está en crisis se debe a que no ha podido resolver correctamente su ligazón con las masas,** no ha podido generar una propuesta política que el pueblo haga suya.

122. Muchas veces se atribuye al enemigo, y no a las debilidades propias, el estancamiento o retroceso de la izquierda. Lo definitivo -como decía Bernardo Jaramillo, máximo dirigente de la Unión Patriótica, asesinado a comienzos de 1990- es que muchas veces la política de la izquierda no cala en las masas, que la gente no cree en la izquierda.

### 3. HEGEMONÍA Y NO HEGEMONISMO

123. Es importante aclarar que **hegemonía es lo opuesto al hegemonismo.** Nada tiene que ver con la política de “aplanadora” que algunas organizaciones revolucionarias, aprovechándose de ser las más fuertes, han pretendido emplear para sumar fuerzas a su política.

124. El hegemonismo a diferencia de la conquista de la hegemonía es pretender imponer la dirección desde arriba, acaparando cargos e instrumentalizando a los demás. Se piensa erróneamente que mientras más cargos acapare una organización mayor es la fuerza que ésta tiene.

---

25. Ver aquí el trabajo **Los ejes del debate de la izquierda.**

125. El hegemonismo niega el aporte específico de cada organización y la importancia del esfuerzo conjunto y, por lo tanto, perjudica enormemente la unidad.

126. Si se es consecuente en la lucha contra el hegemonismo lo que debe importar es que el proyecto avance y no que la propia organización tenga en sus manos la mayor parte de los cargos.

127. Una prueba de la consecuencia de una agrupación política que se declara no hegemónica es justamente **ser capaz de proponer para los diferentes cargos a los mejores hombres**, sean estos de su propio partido o sean independientes o de otros partidos. De las figuras que la izquierda sea capaz de levantar dependerá en gran medida la credibilidad que el pueblo tenga en su proyecto.

#### 4. LA COMUNICACIÓN CON LA GENTE: UN PROBLEMA CENTRAL

128. No puede conquistarse la hegemonía si no se logra **establecer una adecuada comunicación con la gente**.

129. El dirigente no puede limitarse a expresar sólo el mensaje que él lleva, debe escuchar lo que la gente plantea. La forma principal del trabajo político debe ser la conversación, es decir, **el diálogo, donde hablan dos partes y no sólo una**, y para lograr este objetivo es necesario **individualizar el mensaje**. No basta tener un mensaje único. Lo que existen son individuos sometidos a determinadas influencias ideológicas y, por lo tanto, el mensaje que se lleve debe tener en cuenta esas diversas situaciones para que éste llegue al hombre concreto.

#### 5. CONCERTAR VOLUNTADES Y FUERZAS

130. Para sintetizar, el arte de la dirección del movimiento de masas **nada tiene que ver con el verticalismo**. Conducir no significa mandar u ordenar desde arriba, significa ganarse la dirección gracias a que, desde muy adentro del movimiento, en pleno conocimiento de su grado de conciencia y de su estado de ánimo, y recogiendo toda su iniciativa creadora, se ha sido capaz de elaborar una línea política que la gente capte como el mejor camino para lograr la consecución de sus intereses inmediatos y, a más largo plazo, su liberación definitiva.

### **ERRORES DE LA IZQUIERDA EN LOS AÑOS 60-70 Y SU SUPERACION**

#### **I. CONTEXTO HISTÓRICO DE LOS ÚLTIMOS 30 AÑOS**

131. Antes de analizar los errores cometidos en las décadas del sesenta y setenta haremos una enumeración, con brevísimos comentarios, de los hitos históricos

HACIA EL SIGLO XXI. LA IZQUIERDA SE RENUEVA SIGLO. MARTA HARNECKER. 1991

más importantes que influyeron en la izquierda latinoamericana durante estos treinta últimos años.

## 1. DÉCADA SESENTA-SETENTA Y PRIMER QUINQUENIO DE LOS AÑOS 80

### A. TRIUNFO DE LA REVOLUCIÓN CUBANA

132. -Demuestra la posibilidad de la revolución en nuestro continente. Constituye un gran aliento para las luchas populares.

133. -La lucha armada se convierte en el camino privilegiado por muchos sectores de izquierda.

134. -Surgen desviaciones foquistas en muchos países.

135. -Auge de las experiencias guerrilleras urbanas en el Uruguay y Argentina.

### B. LA POLÉMICA CHINO-SOVIÉTICA Y DIVISIÓN EN EL CAMPO SOCIALISTA

136. -Se introducen nuevos elementos polémicos dentro de la izquierda.

137. -Los partidos comunistas se dividen.

138. -Las organizaciones armadas se polarizan entre organizaciones de tendencias foquistas y aquellas que defienden la tesis de la guerra popular prolongada. Estas últimas se preocupan más por hacer un trabajo de masas ya que conciben la guerra como una guerra de todo el pueblo.

### C. TEOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN Y COMUNIDADES DE BASE

139. -Un sector de los cristianos empieza a compartir posiciones claramente definidas de izquierda. Algunos -la mayoría desprendimientos de la Democracia Cristiana- se organizan en partidos políticos.

140. -En el caso de Brasil primero y luego en el resto de los países donde se imponen dictaduras militares, las parroquias y las comunidades de base pasan a desempeñar los principales espacios de reencuentro de la militancia revolucionaria.

### D. LA UNIDAD POPULAR EN CHILE

141. -Se agudiza la polémica entre los partidarios de la vía armada y de la vía pacífica.

142. -Su fracaso refuerza las convicciones de que la lucha armada es el único camino.

143. -Sólo años más tarde se comienza a reflexionar acerca de la asincronía entre partidos ortodoxos y proyecto heterodoxo y sobre las condiciones que pueden hacer posible construir el socialismo en democracia.

#### E. LAS DICTADURAS MILITARES EN EL CONO SUR

144. -Descabezamiento de los dirigentes políticos y de masas.

145. -Radicalización de algunos grupos que promueven la lucha armada para derrotar al tirano.

146. -Emigración muy importante de cuadros, especialmente a los países nórdicos y de capitalismo más desarrollado y a los países socialistas.

147. -Sistemática campaña por destruir la ideología revolucionaria y fomentar los valores individualistas.

148. -Profundo anhelo popular por recuperar la democracia. Rechazo a todo tipo de dictadura y autoritarismo.

#### F. LA REVOLUCIÓN SANDINISTA

149. -El triunfo de la revolución sandinista provoca profundas simpatías porque en ella se ve plasmada la combinación: revolución-democracia, con su esquema de pluralismo ideológico, aceptación de elecciones y economía mixta, todos aspectos mucho más cercanos a las realidades y posibilidades concretas de nuestros países que saben que ya no pueden contar con la ayuda del campo socialista como lo logró Cuba en su época.

## 2. SEGUNDO QUINQUENIO DE LOS 80

#### A. REEMPLAZO DE LAS DICTADURAS MILITARES POR SISTEMAS DE DEMOCRACIA RESTRINGIDA O TUTELADA

150. -Reconstitución de la izquierda y del tejido social con mayor o menor rapidez según el grado de destrucción alcanzado en cada país.

151. -Regreso de los exiliados e influencia de los cuadros formados en los institutos financiados por las ONG.



152. -El tema de la democracia pasa a ser el eje central de todo el debate ideológico.

#### B. PRIMEROS AÑOS DE LA PERESTROIKA

153. -Conmoción dentro de la izquierda.

154. -Incapacidad en la mayor parte de los casos de utilizar a su favor lo que significa la ruptura de los viejos esquemas y de los viejos dogmas.

155. -Agudización de las crisis internas en los partidos comunistas, especialmente de aquellos que habían sido los más seguidistas del modelo soviético, cuyos dirigentes hacen un viraje radical -de stalinistas se vuelven “perestroikos”- actitud que muchos califican de oportunista y seguidista.

156. Valoración muy positiva de lo que ocurre en la URSS por parte de aquellos sectores que habían ya empezado a revalorizar la relación socialismo-democracia.

157. -Fuertes presiones a los movimientos revolucionarios que están en enfrentamientos armados para que busquen resolver la situación por la vía de la negociación política.

#### C. DERROTA ELECTORAL SANDINISTA

158. -Golpe muy duro e inesperado ya que dicha revolución había llegado a ser el nuevo paradigma de la mayor parte de la izquierda latinoamericana. Demostración de lo que la política imperial puede hacer para derrotar a un gobierno de izquierda con el bloqueo económico, el apoyo a una guerra contrarrevolucionaria y el manejo de la propaganda, aprovechándose al mismo tiempo de los errores cometidos por la conducción sandinista.

159. -Algunos analistas levantan la tesis de la imposibilidad de la revolución antimperialista en América Latina dada la nueva correlación mundial de fuerzas.

160. -La consecuencia de los sandinistas en el respeto a la constitución y haber reconocido y aceptado su derrota electoral, es considerado un elemento positivo, ayuda la credibilidad de la izquierda.

#### D. DESMORONAMIENTO DEL SOCIALISMO EN EUROPA DEL ESTE

161. Entre las consecuencias negativas más grave está la desaparición de la retaguardia que significa la existencia de estos países para el movimiento revolucionario en cuanto a solidaridad y en cuanto a correlación de fuerzas a nivel mundial y en el área. A esto hay que agregar los planteamientos de algunos

teóricos de la llamada “nueva mentalidad”, que han llegado al extremo de sostener que ya han desaparecido las contradicciones con el imperialismo, que no tiene sentido en este nuevo mundo las luchas armadas por la liberación nacional, que presionan para que se negocie a toda costa, que se desolidarizan de esas causas, que sostienen que ha desaparecido la lucha de clases y que, por lo tanto, la violencia no se justifica. Que las reformas y no la revolución es lo que está a la orden del día. Habría que ver qué están pensando hoy esos teóricos luego de lo ocurrido con la Guerra del Golfo, que parece haber hecho reconsiderar muchas de las ingenuas posiciones soviéticas en la arena internacional.

162. Por otra parte, el referente socialista fundamental de la izquierda que fue el socialismo en la URSS y en Europa del Este desaparece. Hay una orfandad de referente práctico que produce incertidumbre y vacilaciones. El referente más inmediato es Cuba, este país sigue siendo un paradigma para los pueblos oprimidos del continente, pero que ya no convoca la adhesión entusiasta de la intelectualidad y en general de las capas medias de América Latina que se preocupan más de los aspectos de la democracia política representativa que de la democracia social.

163. Entre los **aspectos positivos** podemos decir que el derrumbe del socialismo construido por modelos estatistas ayuda a que la izquierda latinoamericana pueda levantar con más fuerza un proyecto de socialismo con mucho mayores márgenes de credibilidad. Quiérase o no la izquierda, y especialmente la izquierda marxista-leninista, era asociada al socialismo centralista, burocrático, antidemocrático, que negaba el pluripartidismo y el pluralismo ideológico. Aunque muy pocos defendían estos aspectos del socialismo, su silencio frente a todas estas aberraciones los hacía pasar, de alguna manera por cómplices. El que calla otorga, como dice el refrán popular.

164. Por otra parte el marxismo dogmático que esos países exportaban era un desestímulo para un pensamiento original y creador que partiera de nuestra propia realidad latinoamericana y de nuestras tradiciones culturales más auténticas.

165. Sólo los movimientos revolucionarios que lograron liberarse de estos esquemas o no caer en ellos fueron los que lograron triunfar. Este fue el caso del Movimiento 26 de Julio de profunda raigambre ideológica martiana y del FSLN, inspirado fundamentalmente en el legado de Sandino. Pero, luego, en la difícil tarea de empezar a construir las bases de la nueva sociedad no dejaron de caer en la copia de aspectos del modelo más difundido del socialismo existente.

166. Era necesario formar los cuadros para el nuevo proyecto. ¿Dónde formarlos? Las escuelas de cuadros de los países socialistas fueron, me atrevería a decir, una de las influencias más nefastas que se recibieron. Las personas formadas en

esos países pasaban largos años alejadas de su realidad y volvían con conceptos, ideas y esquemas de desarrollo que muy poco tenían que ver con la idiosincrasia y potencialidades nacionales. Si se quería obtener frutos de su aprendizaje había que reciclarse a esos estudiantes, tarea nada fácil dada la escasez de cuadros existentes.

167. Hoy la izquierda latinoamericana tiene conciencia que debe estudiar esas experiencias no para copiarlas, sino para aprender de los errores cometidos.

168. En síntesis, la identificación de socialismo y democracia en el proceso de transformaciones iniciado en la URSS, contribuyó en su momento a que la izquierda se pudiese reapropiar de la bandera de la democracia, que por diversas razones le había sido arrebatada por la derecha quien supo hábilmente propagandizar siempre con mucha eficacia los aspectos antidemocráticos de los regímenes políticos que caracterizan a los países socialistas.

169. Teniendo presente las influencias que recibe la izquierda durante estas tres últimas décadas, enumeraremos a continuación los cambios más importantes que hemos percibido en las organizaciones de tradición marxista-leninista en estos años más recientes. Nos referiremos primero a esta izquierda en general y luego a la izquierda armada.

## **II. CAMBIOS EN LA IZQUIERDA EN GENERAL**

### **1. DEL MARXISMO COMO COSMOVISIÓN AL MARXISMO COMO INSTRUMENTO DE ANÁLISIS**

170. Pensamos que otra de las cosas que ha variado enormemente es la visión acerca del marxismo. De un marxismo dogmático, como cosmovisión o filosofía que todo lo abarca y que tiene respuesta a todo, se ha comenzado a percibirlo como un instrumento eficaz de análisis de la sociedad, lo que implica reconocer:

171. Primero, que el conocimiento marxista de los manuales no puede sustituir al conocimiento concreto del país en que se vive.

172. Segundo, que el marxismo como instrumental científico de análisis tiene un importante retardo en su desarrollo debido al estancamiento sufrido durante las largas décadas del stalinismo y de los regímenes que le siguieron que nada cambiaron en este sentido hasta el advenimiento de la perestroika.

173. Tercero, que si bien el marxismo sigue siendo un referente ideológico para la mayor parte de la izquierda latinoamericana, no ocurre lo mismo con el leninismo. Muchos partidos socialistas, tanto los que llevan ese nombre como otros que participan de esa vertiente que nace diferenciándose de los partidos

marxistas ligados a la III Internacional, que están más insertos en sus realidades nacionales y son desde un comienzo críticos al stalinismo y a la política internacional soviética (intervención en Checoslovaquia y Afganistán, para nombrar sólo las más recientes y relevantes) hoy tienden a declararse públicamente no leninistas. Mi criterio personal es que ello se debe en gran medida a que el leninismo ha estado siempre asociado en nuestro continente con la divulgación stalinista de su pensamiento y de su obra.

174. Sostengo, por ejemplo, que la concepción de partido marxista-leninista que la izquierda proveniente de esa vertiente defendió y trató de implementar durante muchos años, fue la desviación stalinista del pensamiento de Lenin y no su concepción original.

175. Pero también no podemos dejar de reconocer que en casos no poco frecuentes existe una fuerte dosis de oportunismo en el esfuerzo que se hace por distanciarse del leninismo.

176. Yo no temo confesar que me sigo sintiendo muy estimulada por el pensamiento de Lenin, aunque considero que éste nunca hubiera llamado **leninismo** a su producción teórica y política; concuerdo con los que sostienen que esa es una denominación que surge del período stalinista, y acepto que si bien Lenin realizó aportes importantísimos en algunos aspectos del desarrollo de la ciencia de la historia inaugurada por Marx, y que fue el más extraordinario dirigente político de su época, también cometió errores, y que producto de la lucha ideológica contra las desviaciones social-demócratas de la época y, sobre todo, de la grave situación interna que existía en su país, **puso un acento mayor en la necesidad de aplastar la contrarrevolución que en los aspectos de la democracia política de la nueva sociedad que pretendía construir**. Pero, pienso que para juzgarlo no hay que olvidar jamás el contexto histórico y político en que le tocó actuar: la solitaria isla roja cercada por las fuerzas imperialistas más poderosas del mundo. Estoy convencida de que son muy pocos los que han hecho estudio a fondo de su pensamiento y de la evolución que fue sufriendo a medida de que iba constatando que no se cumplía la dinámica histórica que él había previsto.

177. Creo que sería de gran interés estudiar a fondo en el pensamiento de Lenin la relación socialismo-estado, por ejemplo. Es evidente en que su obra clásica **El estado y la revolución**, se puede establecer una simetría entre socialismo y estado. Él pensaba aquel momento que una vez que el estado pasaba a manos del proletariado, la propiedad social podía ser identificada con la propiedad estatal. Lenin imagina entonces la sociedad socialista como una gran empresa estatal y a sus ciudadanos como empleados de esta empresa. Luego, fruto de la experiencia práctica de la primera revolución proletaria y de las nuevas realidades no previstas que van surgiendo en la construcción del socialismo, Lenin va

HACIA EL SIGLO XXI. LA IZQUIERDA SE RENUEVA SIGLO. MARTA HARNECKER. 1991

matizando cada vez más el papel del estado: comienza por distinguir entre estatización y socialización de los medios de producción; luego, durante la NEP comienza a valorizar cada vez con más fuerza la organización cooperativa. Además constata que el modelo de estado existente tiene muy poco que ver con el imaginado por él antes del triunfo de la revolución. Los remanentes burocráticos son tan grandes que llega a pensar que se ha modificado muy poco el modelo de estado zarista y considera correcto que los trabajadores luchan y lleguen a hacer huelgas contra las desviaciones burocráticas del estado, aunque todavía sigue considerándolo como un estado proletario.

178. Tengo una hipótesis y es la siguiente: las variaciones en la concepción del rol del estado en Lenin no son ajenas al viraje estratégico en la construcción del socialismo que se produce en 1921. La incapacidad de avanzar rápidamente al socialismo que entonces se constata determina que se piense en un desarrollo económico en que el estado tiene que desempeñar un papel más fuerte pero menos abarcador y en que la autonomía del movimiento sindical debe ser mayor.

## 2. DEL PARTIDO-OBJETIVO AL PARTIDO INSTRUMENTO

179. A pesar de que Lenin concibió siempre el partido como un instrumento para ejercer la conducción política y, por lo mismo, su estructura orgánica debía adecuarse a la realidad de cada país y modificarse de acuerdo a las exigencias concretas de la lucha, la tendencia de los partidos comunistas y, no sólo de ellos, fue la de calcar el modelo orgánico bolchevique con todas sus deformaciones stalinistas, transformando así el instrumento en objetivo.

180. Se rechazó de plano las concepciones del partido-frente. Los partidos que nacieron como tales, para poder adquirir el sello de revolucionarios consideraron necesario adoptar la forma de partidos clasistas, abandonando su flexibilidad y creatividad iniciales.

181. Una forma en que esto se expresa ha sido la tendencia a aplicar formas muy sofisticadas de organización que no corresponden al propio desarrollo del movimiento revolucionario. Partidos muy pequeños formaban comisiones de propaganda, de educación política, de relaciones exteriores, de finanzas, etc. como si fueran un gran partido.

182. Otra forma en que se expresa esta cuestión es el plantearse como requisito para constituir una dirección revolucionaria única la constitución previa de una unidad orgánica, es decir, la conformación de un partido único de la revolución.

### 3. DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES COMO MERAS CORREAS DE TRANSMISIÓN AL RESPETO DE SU AUTONOMÍA

183. Es de todos conocido lo que se ha divulgado respecto al papel de las organizaciones sociales en el socialismo y más concretamente de los sindicatos, que eran quizá la única organización poderosa en la Rusia posrevolucionaria, ha sido la concepción de los sindicatos como meras correas de transmisión hacia la base obrera de las decisiones adoptadas por el partido-estado o estado-partido. Esto suponía una completa identificación entre clase obrera-partido de vanguardia-estado, concepción que, como insinué anteriormente, fue abandonada por Lenin cuando éste empieza a concebir la idea de que los sindicatos pueden y deben hacer huelgas contra el estado proletario debido a sus desviaciones burocráticas. Este cambio pasó desapercibido para los partidos marxistas-leninistas quienes hasta hace muy poco pensaban que la cuestión de la correa de transmisión era la tesis leninista para la relación partido-organización social en el socialismo.

184. Esta tesis mal digerida fue aplicada por los partidos comunistas y, en general, por el resto de la izquierda en su trabajo con el movimiento sindical primero, y luego con los movimientos sociales. La dirección del movimiento, los cargos en los organismos de dirección, la plataforma de lucha, en fin, todo, se resolvía en las direcciones partidarias y luego se “bajaba la línea” a seguir por el movimiento social en cuestión, sin que éste pudiese participar en la gestación de ninguna de las cosas que más le atañían.

185. Esta situación ha cambiado hoy. De alguna manera la crisis de los partidos de izquierda y el auge simultáneo de muchos movimientos sociales ha contribuido a esto. Los movimientos sociales maduraron, se dieron cuenta que con sus propias iniciativas más cercanas a sus bases que las que podían traer dirigentes políticos que decidían el destino de sus luchas sentados en un escritorio, podían lograr con más facilidad sus objetivos. Los dirigentes políticos fueron también dándose cuenta de que el estilo verticalista de conducción funcionaba cada vez menos y producía menos frutos. Comenzaron a entender que los ritmos, los momentos de la lucha de cada movimiento no puede estar completamente subordinada a su proyecto político porque existen dinámicas distintas y que es importante respetar estas dinámicas y encauzarlas en un gran movimiento contra el enemigo común. Se han ido convenciendo que ésto no se logra imponiendo desde arriba una línea, sino ganando desde abajo la conducción porque el proyecto levantado es el que el movimiento siente más cercano a sus aspiraciones.

186. Esta revalorización de los movimientos sociales y la comprensión de que la conducción se gana y no se impone, ha llevado a algunos sectores de la izquierda a buscar nuevas fórmulas para conformar los frentes políticos que no sean una

mera alianza entre partidos políticos, sino que, a su vez, den cabida a la expresión de los movimientos sociales.

#### 4. DE LA REIVINDICACIÓN DE LA DICTADURA DEL PROLETARIADO A LA REVALORIZACIÓN DE LA DEMOCRACIA

187. Durante muchos años las organizaciones de izquierda marxista-leninistas, influidos por el acento que Lenin puso en la dictadura del proletariado ante la necesidad de vencer a una contrarrevolución que no aceptó las reglas del juego dentro de las cuales se la quiso insertar y que para recuperar el poder perdido recurrió al apoyo de la contrarrevolución mundial, desdeñaron la otra cara de la moneda, la democracia popular más amplia. Hasta hace sólo unos años esos dirigentes se autodeclaraban **revolucionarios** y calificaban a las otras fuerzas progresista de izquierda como fuerzas **democráticas**, aberración ideológica y política que la perestroika dejó al desnudo, porque mientras más revolucionaria es una fuerza, más democrática tiene que serlo y a la inversa, la democracia más radical sólo puede lograrse mediante la revolución.

188. Por otra parte, especialmente la llamada “nueva izquierda”, no fue capaz de entender que la democracia era la meta inmediata para la mayoría de la gente y que, por lo tanto, si no eran capaces de levantar con la mayor fuerza y consecuencia posibles esa bandera, no iban a poder conducir al pueblo hacia el proyecto socialista por ellos planteado. En su discurso y en su propaganda se hacía énfasis en la dictadura del proletariado como el gran objetivo a alcanzar. A la inversa, no pocos partidos comunistas, que también incluían en sus programas y discursos el término de dictadura del proletariado como meta final, en la lucha política práctica, al centrarse sólo en la batalla por las reivindicaciones democráticas generales, sin buscar cómo establecer entre éstas un puente con la lucha por el socialismo, caían en el reformismo, e iban a la zaga de la burguesía.

189. Hoy la izquierda está haciendo un gran esfuerzo por reapropiarse de la bandera de la democracia.

190. Pero antes de continuar me parece muy importante definir qué entiendo por democracia.

191. Creo que las diferentes definiciones de democracia pueden nuclearse en torno a tres aspectos fundamentales: el problema de la representatividad y los derechos ciudadanos o democracia política, el problema de igualdad social y el problema de la participación o protagonismo del pueblo.

192. En relación con el primer aspecto se habla de **democracia representativa o formal**, o lo que algunos han llamado el gobierno **del** pueblo. Esta acepción de democracia se refiere fundamentalmente al régimen político y pone el acento en la

libertad de elegir gobernantes y en los derechos civiles de todos los ciudadanos. Esta democracia que se autoproclama gobierno **del** pueblo, puede ser, y de hecho así ocurre en el caso de la democracia burguesa, una democracia que favorece a los sectores minoritarios de la población, por eso algunos la llaman formal, ya que en nombre de ese pueblo se favorece sólo a una minoría. En ella existen ciudadanos de primera y de segunda categoría.

193. El segundo aspecto se expresa en la **democracia sustancial o social** o gobierno **para** el pueblo, cuyo propósito fundamental es la búsqueda de la solución a los problemas reales más sentidos por la población: pan, tierra, trabajo, educación, vivienda, todas cosas que permiten avanzar hacia una sociedad más igualitaria. En la práctica esta forma de democracia puede ser ejercida por un sistema político que no funcione a la manera tradicional de la democracia representativa en occidente.

194. Y el tercer aspecto se expresa en la democracia participativa o gobierno ejercido por el pueblo.

195. Considero que el proyecto de sociedad de la izquierda: el socialismo, debe combinar estos tres tipos de democracia. Debe buscar un gobierno **del** pueblo, **para** el pueblo y **por** el pueblo.

196. Una sociedad no puede prescindir de un sistema de representación ciudadana. No se puede gobernar sin delegar las tareas de gobierno en representantes del pueblo. La democracia directa es viable a nivel local, en comunidades pequeñas, pero no puede ser ejercida a nivel nacional, salvo en casos muy excepcionales (plebiscito, referéndum).

197. La izquierda debe preocuparse de que las corrientes minoritarias estén representadas y protegidas a nivel del estado en la sociedad que se proponen como meta y por ello estimo valiosas todas las reflexiones que se refieren a los aspectos técnicos de la representatividad o lo que yo denominaría: “la técnica de la representatividad”, que han abundado en la sociología latinoamericana en la última década. El problema no reside en el contenido de estas reflexiones, sino en la ausencia de una caracterización social del sistema democrático que usaría esta “técnica”.

198. Refiriéndome por ahora sólo al aspecto técnico institucional de la representatividad, me parece que la nueva sociedad debe tener instrumentos para defenderse de la demagogia de las campañas electorales burguesas en que se promete todo y se cumple muy poco o nada, y por ello debe plantearse como un principio básico de esa representatividad la búsqueda de mecanismos de revocabilidad para poder sustituir a los representantes cuando éstos han dejado de cumplir el mandato de sus electores.



199. A esto debe unirse también la necesidad de **poner limitación a los mandatos** otorgados por el propio pueblo, para evitar lo que ha ocurrido en la mayor parte de los países socialistas, donde se ha producido el fenómeno de la llamada gerontocracia, algo absolutamente extraño al pensamiento de los clásicos del marxismo que veían la función burocrática como algo transitorio debido a su carácter rotativo.

200. Limitar los mandatos implica evitar el trauma que significa actualmente remover a un cuadro dirigente de su cargo, trauma moral, familiar, social, porque toda remoción, al no estar contemplada en ningún reglamento, es vista como una sanción.

201. También el socialismo debe crear las condiciones para el máximo desarrollo del individuo, de su iniciativa y capacidad creadora.

202. El socialismo debe realizar también un gobierno **para** el pueblo, que ponga en práctica transformaciones sociales profundas y tienda hacia una igualdad social cada vez mayor.

203. Pero lo más característico del socialismo es la puesta en práctica de un gobierno **por** el pueblo o democracia participativa, donde la gente sea el verdadero protagonista de la construcción de la nueva sociedad, donde se estimule y se respeten todas las formas de autoorganización popular, sin intentar someterlas al partido o al estado.

204. El socialismo como proyecto no puede entonces separarse de la democracia, no puede sino ser la mayor expresión de la democracia y una expansión enorme de ésta en relación con la limitada democracia burguesa.

205. La bandera de la democracia es de los revolucionarios y no de la burguesía que se apoderó de ella, aprovechándose de las deficiencias que en este sentido tenían los países socialistas.

206. Según mi opinión, algunos, al expresar su justa lucha contra todo sistema dictatorial, han puesto en entredicho una de las piedras angulares del marxismo: la dictadura del proletariado.

207. En este tema considero que los marxistas se han puesto a la defensiva y que muchas veces al repudiar el término dictadura del proletariado con toda razón, lo que han hecho es poner en cuestión el eje del planteamiento marxista acerca del estado.

208. Creo que aquí hay que aclarar muy bien las cosas para que podamos entendernos. Yo creo que el término **dictadura del proletariado** es una palabra que debe ser abandonada, **porque las palabras sirven para comunicarse** y

cuando uno usa un término y nadie entiende lo que uno está diciendo o entienden otra cosa diferente a lo que uno pretende decir, ¿qué sentido tiene usarlo? Para usar una imagen, cuando uno le habla a la gente del líquido para beber usa el término agua, no le habla de H<sub>2</sub>O. De la misma manera, no tiene ningún sentido hablar de dictadura del proletariado en el discurso político, y mucho menos cuando en nuestras experiencias más recientes en América Latina, lo que hemos visto, lo que el pueblo conoce, son dictaduras militares. ¿Cómo vamos a decirle nosotros a ese pueblo que no ha estudiado marxismo, que no tiene conocimientos científicos: compañeros, venimos a ofrecerles una nueva dictadura, sólo que ahora es la dictadura del proletariado? Creo que Lenin fue el primero en enseñarnos a dejar de lado los términos desgastados, por ejemplo, el de socialdemocracia, cuando la experiencia de las masas europeas de su época relacionaban esa palabra con socialchovinismo y traición al internacionalismo proletario.

209. Ahora bien, **una cosa es el discurso político y otra el discurso teórico.** Desde el punto de vista teórico, para que un sistema político democrático pueda reflejar los intereses de la mayoría del pueblo, hay que limitar necesariamente la realización de los intereses de quienes se oponen a que se adopten esas medidas en beneficio del pueblo. **Las sociedades concretas no son sociedades en el aire donde todos los intereses coinciden.** Hay que tener en cuenta que la sociedad está compuesta de intereses contradictorios y evidentemente para que una sociedad de mayorías populares pueda funcionar deberá emplear mecanismos que le permitan **someter esa minoría a los intereses de la mayoría.** Y aquélla sólo se somete cuando se la presiona. **Esa es la ley de la historia.** Si **la minoría se sometiera voluntariamente a los intereses de la mayoría popular en el poder, ésta podría poner en práctica una democracia sin límites.** Esta no es una ocurrencia mía, es el propio Lenin el que lo dice. Los límites no los impone el pueblo, los impone la propia actuación del enemigo.

210. La dictadura del proletariado no es sino la otra cara de la democracia popular más amplia, es decir, de la fuerza de la mayoría. Si no se practicara esa fuerza contra los opositores se estaría yendo en contra del propio concepto de democracia, **se estaría irrespetando a la mayoría.**

211. Marx, y especialmente Lenin en **El estado y la revolución**, desarrollan el concepto de dictadura para explicar cómo funciona todo estado. Según ellos aun las democracias burguesas más representativas, es decir, más democráticas, son dictaduras burguesas, porque expresan la **supremacía o dominio** de la clase burguesa, es decir, son los intereses de su clase los que se imponen al resto de la sociedad. Ningún político burgués, por supuesto, va a hacer campaña política levantando la bandera de la dictadura de la burguesía, tratará, por el contrario, de hacer creer que su sistema expresa los intereses de todos los ciudadanos y es

el más democrático del mundo. **Dictadura** del proletariado **no significa**, por lo tanto, el **irrespeto de las leyes que el pueblo se ha dado**, la ausencia de un estado de derecho, **sino el ejercicio de ese estado de derecho contra la minoría que se opone a los cambios democráticamente decididos**.

212. Pero no hay que confundir, como alguien decía, estado de derecho con estado de derecha. La burguesía que aboga con tanta pasión por el respeto del estado de derecho cuando es **su** estado de derecho, pone trabas inmensas cuando las fuerzas progresistas y revolucionarias pretenden modificar ese estado de derecho buscando reformas de la constitución que permitan una mejor expresión de los intereses populares, como ocurre, por ejemplo, hoy en El Salvador.

213. Por eso es importante la distinción marxista entre **tipo de estado** y **forma de gobierno**. El tipo de estado responde a la pregunta: **¿a qué intereses** (o a los intereses de qué clase) **sirve** ese estado? La forma de gobierno responde a la pregunta: **¿de qué manera se logran materializar esos intereses**: a través de un régimen dictatorial o democrático con todas sus variantes? Me parece que es importante comprender que cuando los clásicos hablan de dictadura del proletariado están pensando en un tipo de estado y no en una forma de gobierno. Y, además, que están pensando en un tipo de estado de una sociedad capitalista desarrollada que pasa al socialismo, por lo tanto de una sociedad en la que existirían fundamentalmente burgueses y proletarios, de ahí que se hable de dictadura de la burguesía o de dictadura del proletariado, sin matices intermedios.

214. Teniendo en cuenta todo lo dicho anteriormente, quizá lo más conveniente para evitar confusiones sin renunciar a la concepción marxista del estado sea hablar de estado con **hegemonía burguesa** y de estado con **hegemonía popular**. Por un lado esto nos evita los equívocos propios del término dictadura y, por otro, nos permite reflejar mejor el sujeto social actual de la revolución en América Latina que, como hemos visto anteriormente, abarca muchos otros sectores sociales además de la clase obrera.

## 5. DE LA COPIA DE MODELOS A LA BÚSQUEDA DE UN CAMINO PROPIO

215. Se puede decir en general que durante las décadas del sesenta y setenta se importaron esquemas prefabricados de otras experiencias revolucionarias.

216. La mayor parte de las veces las elaboraciones estratégicas se construyeron, no como resultado de la búsqueda de un camino propio adecuado a la especificidad del país, sino mediante la suma de componentes estratégicos parciales de distintas experiencias revolucionarias.

217. El teoricismo y el dogmatismo han estado presentes tanto en los partidos de la izquierda tradicional como en aquellos que algunos llamaron entonces “nueva izquierda”, aunque la relación no es simétrica. Esta última tuvo como inspiración a la revolución cubana, un proceso genuinamente latinoamericano y buscó caminos propios como fue el caso de los tupamaros en Uruguay, los montoneros y el ERP en Argentina.<sup>26</sup>

218. Las discusiones entonces resultaban estériles. Difícilmente se podía lograr de ellas una síntesis dialéctica que permitiera ir superando las diferencias; por el contrario, muchas de esas discusiones teóricas terminaban por separar, por desunir aún más a las distintas fuerzas de izquierda.

219. Esto condujo a dos errores que en muchos casos se interrelacionaban: por una parte, se pensó que el camino de la unidad debía transitarse evitando las discusiones teóricas; por otra, se cayó en el practicismo, rechazando todo esfuerzo por teorizar sobre la realidad. Esta ausencia de teoría y de discusión teórica, la inexistencia de un estudio crítico de las experiencias fracasadas y de las exitosas, no hizo más que rezagar el pensamiento revolucionario de nuestro continente.

220. No creemos aventurado afirmar que una de las causas de las dificultades para avanzar por los caminos de la unidad entre las fuerzas revolucionarias de América Latina, cuando ya se ha superado el hegemonismo y el sectarismo y existe una real voluntad unitaria, sea, precisamente, el vacío en los análisis teórico-históricos acerca de la realidad nacional y continental, y la ausencia de un proyecto alternativo claro al neoliberalismo.

221. Nos parece importante tener en cuenta que tanto en Cuba como en Nicaragua, el Movimiento 26 de Julio y el Frente Sandinista, respectivamente, ganaron la hegemonía, entre otras cosas, porque supieron insertarse profundamente en sus nobles y heroicas tradiciones nacionales. Hicieron, como alguien dijo, la revolución en español y no en ruso. Sus padres espirituales fueron Martí y Sandino.

222. ¡Qué distante de esto han estado muchas de las organizaciones de izquierda de América Latina! ¿Qué simboliza para nuestros pueblos la hoz que figura en la bandera roja de muchos partidos comunistas? ¿Qué significa para los indígenas guatemaltecos el nombre de Ho Chi Min y aun el del Che Guevara, nombres que han adoptado algunos frentes guerrilleros?

---

26. Nelson Gutiérrez, sostiene que la nueva izquierda o, al menos parte de ésta, ya tenía claro a fines de la década del cincuenta, por una parte, el retraso en que se encontraba la teoría marxista en general y la necesidad de actualizarla, y, por otra, la ausencia de un conocimiento concreto de la sociedad latinoamericana.

223. Hoy, sin embargo, ya se empieza a notar un esfuerzo por superar esta deficiencia en un número creciente de organizaciones y es justamente allí donde la izquierda está abocada a adentrarse en su realidad nacional y elaborar un proyecto que resuelva sus problemas a partir de su propia idiosincrasia, donde la unidad avanza en forma más firme. Los datos objetivos de la realidad se imponen sobre las elaboraciones abstractas anteriores.

## 6. DEL ESTRATEGISMO AL ANÁLISIS CONCRETO DE LA SITUACIÓN CONCRETA

224. Otro de los males que sufrió la izquierda, y en este caso diría que especialmente la izquierda revolucionaria, fue el del estrategismo. Se formulaban las grandes metas estratégicas: la lucha por la liberación nacional y el socialismo, pero no se hacía un análisis concreto de la situación concreta desde la cual había que partir. Entre otras cosas se partía de la errada apreciación de que existía una situación revolucionaria en toda América Latina y que bastaba que se prendiera una llama para que se incendiara la pradera.

225. Hoy los frustrados intentos unitarios de la izquierda en algunos países, a pesar de la gran voluntad de unidad demostrada por sus protagonistas y la conciencia de la necesidad de aunar fuerzas contra el enemigo común, se debe a que la apreciación del momento que vive el país es diferente y si no se coincide en este análisis es imposible elaborar una **línea política única**, es decir, una conducción única para enfrentar cada coyuntura que se vaya presentando.

226. ¿Cómo conducir unitariamente al movimiento revolucionario si, como resultado de una diferente apreciación del momento actual que vive un determinado país, las organizaciones revolucionarias elaboran diferentes líneas políticas, unas buscan la distensión, mientras otras pretenden agudizar la guerra?

## 8. DE LA VANGUARDIA AUTOPROCLAMADA A LA VANGUARDIA PROBADA EN LA PRÁCTICA

227. En la década de los sesenta y setenta la mayor parte de las organizaciones políticas de izquierda se autoproclamaban la vanguardia única del proceso revolucionario y muchas de ellas la vanguardia de la clase obrera, aunque esta clase fuera casi inexistente en algunos de esos países. Aceptar que las otras organizaciones eran tan o más revolucionarias que ellos y aceptar la posibilidad de una conducción compartida era algo casi impensable en aquellas décadas. Cada organización disputaba el título de ser catalogada de la más revolucionaria, la más justa, etc. Las organizaciones político-militares consideraban a todos los partidos que no estuviesen realizando la lucha armada como reformistas y éstos,

y en especial los partidos comunistas, algunos de los cuales sostenían que no existía nadie más a la izquierda que ellos mismos, tildaban peyorativamente a aquellos que estaban más a su izquierda de ultraizquierdistas. Hoy la situación es totalmente diferente. Quedan muy pocas organizaciones revolucionarias que se autotitulan “la vanguardia”, quizá una de esas excepciones sea Sendero Luminoso en Perú.

228. La mayor parte ha llegado a entender que no es posible luchar efectivamente contra el enemigo común si no logran hallar formas de conducción unitaria, lo que no significa necesariamente llegar a conformar un solo partido.

## 9. DE LA VANGUARDIA ÚNICA A LA VANGUARDIA COMPARTIDA Y AL PLURIPARTIDISMO

229. Ya hemos dicho que las características que debe tener el instrumento de conducción política no pueden ser ajenas a las características de la sociedad que se pretende transformar. Podríamos decir que el sujeto político de la revolución en América Latina debe comprender a los sectores más lúcidos y avanzados del sujeto social de la misma.<sup>27</sup>

230. Pero si bien esto significa que la vanguardia o fuerza dirigente del proceso revolucionario debe representar los intereses de todo el pueblo explotado, no puede confundirse con éste y, ni siquiera, con toda la clase obrera, sino que se conforma a partir del sector más lúcido y combativo de este conglomerado social.

231. De esta realidad surge la diferencia entre el concepto de vanguardia y el de frente político. Este último agrupa a todas las fuerzas sociales y políticas dispuestas a llevar adelante los cambios revolucionarios en la actual etapa de la revolución, cambios que se concretan en un programa de transformaciones económicas, sociales y políticas de la sociedad. Por su lado, la vanguardia tiene que ver con la conducción política del proceso revolucionario, es decir, con la dirección de la lucha de clases. Hay fuerzas sociales y políticas que pueden formar parte del frente, pero que por sus características propias (sectoriales, regionales, etc.) no tienen una visión de conjunto de la sociedad y, por lo tanto, no pueden conducir la lucha contra el régimen imperante.

232. Es necesario reflexionar sobre las implicaciones teóricas y orgánicas que puede tener el hecho de que en un determinado país coexistan varios partidos revolucionarios, con años de arduo trabajo de construcción de instrumentos

---

27. En América Latina este sujeto social está conformado por la clase obrera, el campesinado, los sectores poblacionales pobres que rodean a las grandes ciudades, los indígenas, cristianos, estudiantes, capas medias, militares progresistas, mujeres, luchadores por la conservación del medio ambiente.

organizativos internos y de influencia en las masas. En estos casos, es muy difícil que se pueda dar una vanguardia-partido, lo más probable es que el ejercicio de la dirección deba ser compartido, lo que a su vez implica que la vanguardia del proceso tendrá que ser colectiva.

233. Hay quienes prefieren usar el término de fuerza dirigente del cambio, para dar cuenta de este concepto más amplio de la conducción política y para obviar las discusiones con quienes se aferran al concepto dogmático de vanguardia, es decir, a aquel que atribuye este carácter exclusivamente a la clase obrera y a su partido. Esta concepción estrecha y dogmática de vanguardia está siendo actualmente superada. Un número creciente de dirigentes revolucionarios marxista-leninistas latinoamericanos habla hoy de vanguardia colectiva o compartida y algunos incluyen en ella a todos los agentes del cambio social.

234. Pero como ser vanguardia no significa otra cosa que ser capaz de dirigir la lucha de clases, esta conducción no puede constituirse mediante la sola adición de partidos u organizaciones revolucionarias; no puede consistir en una simple sumatoria de siglas.

235. No se trata entonces de declarar a priori que todas las organizaciones de izquierda de un determinado país deban unirse para conformar la vanguardia del proceso, existe un requisito mínimo: deben representar una fuerza revolucionaria real, es decir, deben dirigir realmente a algún sector de la población.

236. Este no es un concepto que haya brotado de la cabeza de un intelectual revolucionario, es la propia práctica política quien lo ha engendrado. Y no es extraño que haya sido Clodomiro Almeyda, según creemos, uno de los primeros en emplearlo durante la época de la Unidad Popular en Chile, cuando la necesidad de una conducción política única era la tarea subjetiva más urgente. No bastaba haber constituido un frente político de izquierda, era necesario dar un salto cualitativo en la construcción de una dirección unificada, tanto para la aplicación del programa de la Unidad Popular como en la lucha frente a la contrarrevolución que se fortalecía día a día, y que sí había logrado establecer un estado mayor unificado y grandemente eficiente.

237. Ahora bien, esta vanguardia compartida de origen pluralista conduce a una revisión de la necesidad del partido único como una de las condiciones para que la revolución se consolide. Hoy se tiende cada vez más a pensar que un régimen pluripartidista es mucho más acorde con el pluralismo ideológico y social existentes y favorece el desarrollo democrático de la transición al socialismo.

## 10. DE LA VISIÓN DEL CRISTIANISMO COMO OPIO DEL PUEBLO A SU VISIÓN COMO FUERZA REVOLUCIONARIA

238. La izquierda latinoamericana hasta la década del cincuenta identificó cristianismo con jerarquía de la Iglesia Católica y, debido a la posición de ésta en apoyo al bloque dominante, la combatió como uno de los enemigos de la revolución. Pero los cambios que empiezan a ocurrir en ella con el Concilio Vaticano II (1962-1965) y que culminan con la Conferencia de Medellín en 1968, período en el que comienza a gestarse la llamada “Teología de la Liberación” y el movimiento de comunidades cristianas de base, a lo que hay que agregar la gesta del sacerdote Camilo Torres, quien impactado por la revolución cubana y el pensamiento teológico europeo más progresista: la llamada “Teología de la Revolución”, plantea su noción del “amor eficaz” sosteniendo que la revolución es la manera más amplia y eficaz de realizar el amor y, consecuentemente con su pensamiento, se integra a la guerrilla del ELN y muere en combate en 1966, van comprometiendo cada vez a grupos más significativos de cristianos con el quehacer revolucionario, hasta el punto de que varios grupos latinoamericanos logran crecer rápidamente apoyándose en el trabajo de cristianos en los barrios y sectores campesinos, entre ellos el Frente Sandinista en Nicaragua y las Fuerzas Populares de Liberación en El Salvador. Luego viene el triunfo de la revolución en Nicaragua, donde los cristianos revolucionarios dejan de ser considerados simples compañeros de ruta para pasar a ser militantes del FSLN y tres sacerdotes forman parte del gobierno en carteras tan importantes como las de Educación, Cultura y Relaciones Exteriores.

239. Hoy la izquierda latinoamericana considera a los cristianos revolucionarios como uno de los componentes más importantes del sujeto social de la revolución.

## 11. DEL DESCONOCIMIENTO DEL FACTOR ÉTNICO-CULTURAL A SU VALORIZACIÓN CRECIENTE

240. La izquierda latinoamericana vivió durante décadas, salvo muy escasas excepciones, entre las que hay que subrayar las de Mariátegui y Haya de la Torre, ignorando el fenómeno indígena. La aplicación del reduccionismo clasista al campesinado indígena llevaba a considerarlo como una clase social explotada que debía luchar por la tierra como cualquier otro campesino, ignorando la importancia del factor étnico-cultural que hacía de ese campesinado un sector social doblemente explotado y con una cultura ancestral de resistencia al opresor.

241. Uno de los méritos del movimiento armado guatemalteco de los setenta fue darse cuenta del potencial explosivo de los pueblos indígenas que constituyen la población mayoritaria de ese país. Y los resultados negativos de una incorrecta política frente a estos grupos, por muy minoritarios que ellos sean en algunos

HACIA EL SIGLO XXI. LA IZQUIERDA SE RENUEVA SIGLO. MARTA HARNECKER. 1991



países, quedaron demostrados en Nicaragua, donde fue justamente entre esos sectores donde nació la base social de apoyo de la contrarrevolución.

242. Hoy el movimiento revolucionario latinoamericano ha entendido, por una parte, que debe respetar el idioma, costumbres, religiosidad y expresiones culturales de los indígenas, si quiere que éstos no lo identifiquen como aliado de los opresores, y, por otra, el inmenso potencial revolucionario que encierran esos pueblos explotados económicamente y oprimidos culturalmente. La rebelión indígena en Perú, dirigida por Sendero Luminoso y en menor medida por el MRTA, se extiende cada vez más en ese país que sufre una de las más graves crisis de toda América Latina. Los levantamientos indígenas de 1990 en Ecuador toman por sorpresa, no sólo al gobierno, sino también a los revolucionarios.

243. Hoy la izquierda incluye a los indígenas dentro del sujeto social de la revolución, aunque hay que reconocer que todavía, en la mayor parte los casos, no ha logrado atraer a su proyecto revolucionario a los líderes naturales de esas comunidades.

### **III. CAMBIOS EN LAS ORGANIZACIONES POLÍTICO-MILITARES**

#### **1. DE LA LUCHA ARMADA COMO DOGMA A LA LUCHA ARMADA COMO MEDIO**

244. En la década del sesenta las organizaciones político-militares, ante la necesidad de abrirle paso a esta forma de lucha que había sido descartada por la mayor parte de los partidos comunistas, que habían acogido la vía pacífica como el camino para lograr el desarrollo de los cambios sociales en sus países, llegaron casi a transformarla en un fin en sí mismo. La lucha armada era el mejor y exclusivo camino para realizar la revolución. Mientras más se defendía la lucha armada más revolucionario se era, y sólo se era consecuentemente revolucionario si se tomaba un fusil y se iba al monte. Muy pocos fueron los que intentaron demostrar primero a su pueblo de que todos los otros caminos estaban cerrados, como lo hizo Fidel en Cuba, quien poco antes de lanzar la expedición del Granma volvió a plantear a Batista la posibilidad de evitar la guerra si se iba a elecciones verdaderamente libres, para dejar bien claro al pueblo que la violencia no era elegida por ellos, sino impuesta por el enemigo.

245. Hoy, en cambio, los movimientos revolucionarios más avanzados, entre los que destaca el salvadoreño con su propuesta de desmilitarización de la sociedad, se esfuerzan por demostrar a su pueblo que no son ellos los que han elegido la guerra, sino que se han visto obligados a tomar ese camino debido a la actitud del enemigo, y por eso proponen un desarme general por ambas partes.

## 2. DEL EMPLEO DE LA LUCHA ARMADA A LA UTILIZACIÓN DE DIVERSAS FORMAS DE LUCHA

246. La misma polémica contra los partidos comunistas ya señalada y el hecho de que éstos utilizaran la lucha electoral como una de las formas principales de lucha, determinó que la mayor parte de las organizaciones político-militares descartaran esta forma de lucha. Estaban dispuestos a combinar la lucha armada con la lucha de masas, pero no con la lucha electoral. Hoy, en cambio, la mayoría reconoce el aporte que los partidos comunistas realizaron en este terreno al permitir a través de esa vía una propaganda de las ideas revolucionarias que entonces no tenía otros canales para realizarse.

247. En general la izquierda armada ha pasado del desprecio de las formas institucionales de lucha a la combinación de distintas formas de lucha, tanto elecciones, gestiones negociadoras, tareas diplomáticas, como extrainstitucionales.

248. Algunas organizaciones armadas han llegado al extremo de considerar que deben deponer las armas para lograr ocupar un espacio que ningún partido hasta ahora ha logrado ocupar. Este es el caso del M-19 en Colombia.

249. Otro aspecto nuevo en las últimas décadas ha sido el esfuerzo político-diplomático que algunas de estas organizaciones han llevado a cabo. Gracias a sus logros militares han conseguido ser reconocidas internacionalmente como fuerzas beligerantes a las que es necesario tomar en cuenta para buscar cualquier tipo de salida a esos conflictos.

## 3. DE LA GUERRILLA AISLADA DEL PUEBLO A LA GUERRILLA INMERSA EN EL PUEBLO Y NUTRIDA POR ÉSTE

250. Las desviaciones foquistas de las anteriores décadas en la mayor parte de los casos han sido superadas. Las organizaciones político-militares hoy día en América Latina saben que si no se nutren del pueblo están destinadas al fracaso. Si la guerra del El Salvador no fuera una guerra popular jamás habría podido resistir todas las ofensivas del enemigo, y no sólo resistir sino crecer.

251. Todos estos cambios señalados son cambios que hemos comprobado en las conducciones políticas. Reconocemos que no siempre éstos se traducen en la práctica política inmediata. Se requiere de un cierto tiempo para superar hábitos que han marcado durante décadas a la izquierda y para que estos cambios sean asimilados por los cuadros intermedios y de base. A pesar de esto somos optimistas porque pensamos que ya es un gran avance que los dirigentes los hayan asimilado. Esto nos permite esperar que las condiciones subjetivas, que

han estado rezagadas con respecto a las condiciones objetivas, puedan dar un gran salto adelante en su maduración.

252. Sin embargo, debemos reconocer que la ausencia de una alternativa programática acabada, frente a los embates del neoliberalismo y la actual situación del mundo, es una de las grandes deficiencias de la izquierda en Latinoamérica, y que es una de las tareas prioritarias a la cual debe abocarse.

## **EJES DEL DEBATE ACTUAL DE LA IZQUIERDA**

### **I. CRISIS DE LA MILITANCIA Y SUS CAUSAS**

253. Lo primero que hay que constatar es que, salvo en los países de Centroamérica donde existe una guerra revolucionaria en ascenso y el apoyo popular es cada vez mayor o en países del área en que las condiciones de vida se han deteriorado a extremos nunca vistos en estas últimas décadas y la movilización popular está en franco ascenso, como en los casos de Nicaragua y Haití, en el resto de los países de América Latina la izquierda vive una profunda crisis de militancia, en el sentido de que cuesta mucho más hoy que hace unos pocos años mover a la gente para cumplir determinadas tareas, para salir a las calles en defensa de sus reivindicaciones y luchar por sus ideales revolucionarios.

254. Sobre las causas de dicha desmovilización los criterios no son uniformes. Se trata de un tema en pleno debate. Aquí me limitaré a exponer las distintas opiniones que he podido recoger. Algunas muy puntuales, otras mucho más de fondo.

255. Se dice que la gente ya no se moviliza porque **no cree lograr conseguir nada con eso**. Esta situación quizá pueda atribuirse a la profunda recesión que existe en nuestros países que endurece al sistema y lo hace menos flexible a las demandas populares.

256. Se sostiene que las **dificultades económicas** cada vez mayores hacen difícil el traslado de la gente a los lugares de concentración. La epidemia del cólera que hoy azota a Perú, y que se extiende por otros países del área refleja la situación de extrema pobreza en la que vive una parte importante de la población de nuestro subcontinente. Estamos regresando a las condiciones sanitarias del siglo XIX.

257. Se abogan también **razones de seguridad**. La crítica situación económica ha aumentado los actos delictivos haciendo peligrosas las salidas nocturnas, horario en que antes la gente tendía a reunirse.

258. Por otra parte se considera que la ideología neoliberal propagandizada por las más potentes usinas ideológicas del mundo y que llega masivamente a cada hogar a través de todos los medios de comunicación modernos fomenta el **individualismo**, el consumismo, la competencia con lo que se ha ido perdiendo el espíritu solidario, base fundamental de la disposición a militar y movilizarse.

259. A esto se agrega un **aumento de la cesantía** entre los trabajadores industriales y del sector de los servicios, producto de las políticas neoliberales, junto al masivo éxodo a las ciudades de campesinos reducidos a la extrema pobreza, que creen poder encontrar en los grandes centros urbanos posibilidades de sobrevivencia, aumentando a tal punto la competencia por encontrar un puesto de trabajo estable que hace muy difícil que los trabajadores se arriesguen a hacer movilizaciones que puedan terminar con despidos masivos, como está ocurriendo en numerosos países.

260. Hay quienes sostienen que esta crisis de militancia no es ajena al **estilo de conducción política de la izquierda**, muchos de cuyos dirigentes resuelven políticas a espaldas de sus militantes o buscan sobrevivir en la escena política evitando adoptar posiciones que los pongan en conflicto con el régimen. Su práctica política un tanto aséptica que no generaría entusiasmo político.

261. Se señala también que **la universidad de hoy no es la universidad de hace 20 años**. Esta, durante la década del sesenta y comienzos del setenta logró reunir en muchos países a lo mejor de la intelectualidad de izquierda comprometida con la revolución y los frutos de sus investigaciones fueron enormemente importantes para la elaboración de proyectos alternativos al proyecto capitalista dominante. Hoy la universidad se ha vuelto mucho más tecnocrática y elitista. Ha dejado de ser solidaria con los destinos de las grandes mayorías.

262. El bloque dominante ha puesto en práctica una **inteligente política de cooptación de intelectuales destacados** a quienes instala en institutos privados de investigación que se dedican a estudiar tramos específicos y muy limitados de la realidad económica y de la realidad social. Estas investigaciones no contribuyen con la eficacia con que lo hacían en otra época para nutrir un pensamiento de izquierda y esto afecta el reciclaje teórico de los cuadros políticos en un momento en que es fundamental elaborar un proyecto alternativo al proyecto neoliberal en las nuevas condiciones mundiales.

263. Y, en los últimos años, especialmente después del comienzo de la crisis de los países socialistas, vivimos una **gran ofensiva ideológica conservadora** ante la cual la izquierda no ha sido capaz de elaborar y ejecutar una contraofensiva eficaz.

264. Una cuestión que merece un análisis a fondo es la de **los efectos de la labor de penetración ideológica y de atracción que ejerce la televisión y especialmente las telenovelas**: especie de drogadicción televisiva que provoca adicción y que determina que fracase cualquier tipo de movilización en las horas en que la gente tenía tiempo libre para participar en eso u otras actividades militantes.

265. La televisión en la mayor parte de nuestros países está absolutamente monopolizada por el bloque dominante, sea a través de redes estatales o de empresas privadas. Quizá sea importante conocer que los “consecuentes” demócratas de derecha tuvieron gran clarividencia para vislumbrar la enorme influencia que podían ejercer las imágenes televisivas sobre la conciencia de la gente y se preocuparon por establecer una legislación que impida que el movimiento popular tenga acceso a este medio. La poderosa CUT brasileña, por ejemplo, no ha logrado tener su propio canal de TV, y no es por cuestiones de financiamiento, sino simplemente porque se lo impide la legislación.

266. Y además este medio ha adquirido una difusión masiva aun en las capas más pobres de la población, aquellas que habitan en la periferia de las grandes ciudades. Pueden tener casa construidas con tablas o paja, que se llueven en el invierno, pero todas ellas cuentan con un aparato de TV. Estos sectores, por su escaso nivel cultural, son todavía más permeables al mensaje que por este medio llega hasta sus hogares. Esto explicaría en parte el apoyo electoral logrado por la extrema derecha en estas capas sociales.

267. Otro de los elementos que explican esta crisis de militancia es el **desgaste interno** sufrido por la izquierda **producto de las luchas por la hegemonía**.

268. Pero no cabe duda que el factor que más ha desmoralizado a la izquierda ha sido la **crisis del socialismo** y su rápido y sorpresivo derrumbe en la mayor parte de los países de Europa del Este, junto a la caótica situación que hoy vive la Unión Soviética.

269. Antes se discutía cómo hacer la revolución, en torno a este tema se dividía la izquierda; hoy el tema es cuál debe ser el contenido de la revolución en la actual etapa. La crisis del socialismo ha provocado una **crisis de propuestas**, ya no se tiene como antes la certeza de poder construir algo alternativo.

270. Resolver **cómo darle una nueva esperanza a la gente** es uno de los grandes desafíos de la izquierda. Ya decía el Che que no basta saber que los cambios son necesarios, sino que también son posibles para que el pueblo se enrole en masa en la causa revolucionaria.

271. La crisis de militancia es algo tan serio y tan universal y no abarca sólo a la militancia política, sino también a otras formas de militancia como, por ejemplo,

HACIA EL SIGLO XXI. LA IZQUIERDA SE RENUEVA SIGLO. MARTA HARNECKER. 1991

la cristiana, salvo las excepciones anteriormente señaladas, que hay quienes sostienen que debería apelarse a todos los instrumentos técnicos y científicos de las ciencias sociales para investigar sus causas y buscar soluciones. Para resolver este problema no basta apelar al talento o intuición de los dirigentes políticos. El marxismo puede ser un instrumento eficaz en algunos aspectos, pero hay otros, como el de la comunicación social, en el que éste tiene muy poco que decir.

272. Ahora es importante diferenciar entre **crisis de la militancia** y **crisis de la izquierda**. No siempre la primera es consecuencia de la segunda. Un ejemplo de ello lo encontramos en Uruguay donde la crisis de militancia es un fenómeno que se da paralelamente a un avance del prestigio de la izquierda dentro de esa sociedad.

273. Esto nos hace pensar en que también es necesario replantearse el tipo de militancia que debe promoverse en el mundo actual. Hay gente que está dispuesta a cumplir tareas en diferentes áreas, desde el trabajo teórico para elaborar un proyecto alternativo hasta el trabajo práctico de recolección de firmas para un referéndum, pero que no está dispuesta a militar en la forma habitual: formando parte de un núcleo, célula o comité de base, asistiendo regularmente a las reuniones y sometiéndose al habitual método de ordeno y mando que ha sido una difundida práctica en muchas organizaciones de izquierda. Si se piensa que es conveniente conformar un solo cuerpo con toda esta gente, un requisito básico que se plantea es la necesidad de **flexibilizar la forma de militancia**.

274. Y esto no es algo secundario, sino una cuestión central porque si algún proyecto político requiere de militancia para llevarse a cabo ése es el proyecto político de la izquierda.

## II. CÓMO CRECER. POLÍTICA DE ALIANZAS Y GOBIERNO DE MAYORÍAS

275. Para resolver el problema de cómo crecer hay que definir por una parte **quiénes son los convocables** y, por otra, **cómo convocar**.

276. En cuanto al primer aspecto me parece que existe un amplio consenso. Hay cada vez más conciencia de que **no se puede construir un socialismo democrático si no se cuenta con un apoyo claramente mayoritario**. Es fundamental, entonces, que la izquierda se trace una política de alianzas que la conduzca a ser capaz de conquistar el gobierno y realizar luego su gestión como gobierno de mayorías.

277. De lo que se trata es de ser capaz de convocar a las fuerzas sociales que están potencialmente interesadas en el cumplimiento de un programa que favorezca a las grandes mayorías nacionales perjudicadas por el proyecto neoliberal.

278. En los procesos electorales más recientes ha quedado claro que la izquierda no ha logrado ser mayoría entre los propios sectores populares que serían los principales beneficiarios de su programa. Llama la atención la escasa votación alcanzada por la izquierda, en varios países, entre los sectores pobres que rodean las grandes ciudades y los habitantes de las regiones rurales más apartadas de los centros urbanos. Es bastante frecuente que allí la ultra derecha tenga mucha ascendencia.

279. En cuanto al segundo aspecto: **cuál es la mejor forma de convocar**, he recogido tres opiniones diferentes.

**280. La primera**, sostiene que el perfil que debe presentar un frente político de izquierda debe ser un **perfil popular** acorde con los sectores populares que se pretende convocar: fundamentalmente sectores asalariados, marginados o desocupados, sin casa, y que no se debe poner tanto el acento en no asustar o no irritar a sectores medianos y pequeños industriales, que con respecto a la izquierda tienen recelos atávicos y mayores grados de contradicción por razones de clase.

281. Esta corriente sostiene que es justamente el fortalecimiento del componente popular lo que puede generar las condiciones para una alianza con los otros sectores y la burguesía media, ya que sólo una amplia correlación de fuerzas a favor del proyecto popular hará que esos otros sectores acepten el liderazgo de la izquierda. Esto implica también, por supuesto, que se abra un espacio a aquellos sectores, que no se les expropie, no se les margine, no se los estigmatice.

**282. La segunda corriente** de opinión sostiene, por el contrario, que **no es el momento de radicalizar sino de suavizar el mensaje**, insiste en la necesidad de ser realistas, de hacer política dentro de los marcos existentes porque estima que cualquier línea de acción que agreda a los factores de poder y fundamentalmente a las fuerzas armadas sería suicida porque podría poner en peligro el régimen democrático. Este tipo de argumentos se ha usado para apoyar las medidas de impunidad a favor de los militares comprometidos con asesinatos y torturas de militantes de izquierda durante ese negro período de la historia de esos países.

**283. Una tercera corriente** no ve como contradictorio esforzarse por **ensanchar las alianzas y, al mismo tiempo, crecer como fuerza de izquierda levantando un perfil propio**. Sostiene que esta relación entre compromiso o realismo político y objetivos finales programáticos no negociables, es una relación que marca la historia del mundo político y que la izquierda se ve permanentemente enfrentada a la alternativa: compromiso y perfil propio, compromiso y programa. No es fácil ni simple combinar ambas cosas.

284. Sin embargo, en luchas muy significativas esto se ha logrado con éxito como en el caso de las elecciones uruguayas de 1989 en que la izquierda ganó la alcaldía de Montevideo e importantes cuotas de representantes parlamentarios sin rebajar su propio perfil, y planteando una **posición no beligerante** contra las fuerzas que acababan de abandonar el Frente Amplio, es decir, **no perdiendo el blanco de cuál era el enemigo principal contra el cual había que dar la batalla.**

285. En esa campaña se habría reflejado, según uno de sus dirigentes, la capacidad de la izquierda de demostrar que, al mismo tiempo que el Frente Amplio se mantiene fiel a objetivos históricos, demuestra que está consciente de la necesidad de construir un nuevo proyecto que responda en profundidad a los nuevos desafíos que ha planteado la crisis de los países socialistas y que, a la vez, practica una nueva cultura más democrática, menos hegemónica, menos verticalista, en la que el factor de la persuasión desempeña un papel fundamental. Todo esto se reflejó en el tipo de candidatos que levantó. Las principales figuras nuevas: Tabaré Vázquez, candidato a la Intendencia de Montevideo, y Danilo Astori, candidato a la vicepresidencia de la república, eran personas con escasa trayectoria política, pero con un gran prestigio profesional y de reconocida honradez personal.

286. En la discusión acerca de cómo crecer se discute acerca del papel que deben desempeñar en este asunto los medios de comunicación social y el trabajo militante.

287. Para algunos lo importante es ganar a la opinión pública a través de los medios de comunicación de masas y consideran el resultado de las urnas como el mejor reflejo del grado de prestigio alcanzado por una organización política. Para los que comparten esta posición el político profesional es el que verdaderamente cuenta, por supuesto que no se trata de cualquier tecnócrata de la política, sino de una persona capaz de plantear propuestas y soluciones a los problemas que aquejan a la gente.

288. Otros piensan que para que un proyecto de izquierda tenga factibilidad debe basarse fundamentalmente en el trabajo militante y la participación activa de la gente. Son evidentes los resultados positivos alcanzados por aquellas fuerzas que se decidieron a realizar un trabajo casa por casa para ganar adeptos para su causa como, por ejemplo, el Frente Sandinista, cuando realizó el reclutamiento masivo para enfrentar un ascenso notable de la contrarrevolución, o el Frente Amplio uruguayo que logró recolectar 400 mil firmas para llamar a un plebiscito contra la ley que impedía juzgar a los militares culpables de crímenes.

289. Quienes defienden este trabajo militante no desconocen, sin embargo, la importancia que hoy tiene la televisión y los demás medios de comunicación, que



si logran ser utilizados por la izquierda, aunque sólo sea en una pequeña medida, potencian enormemente su trabajo.

290. Existe consenso en que los medios de comunicación juegan hoy día un papel absolutamente diferente y mucho mayor con relación a lo que ocurría hace 20 o 30 años y por ello es urgente poner en el orden del día la discusión de cómo vencer los obstáculos de un enemigo que tiene en sus manos el monopolio absoluto de éstos, ejerciendo sobre el conjunto de la sociedad una influencia ideológica apabullante.

291. La izquierda puede enfrentar de dos maneras diferentes su situación de inferioridad frente a los medios. Una primera postura sería considerar esta cuestión como una carrera perdida que sólo puede resolverse desde el poder y, por lo tanto, que hay que dedicarse a denunciar constantemente lo que es un hecho negativo para ella. La segunda postura sostiene que habría que ocupar ese tiempo, que no es incompatible con la denuncia, dedicándolo a buscar fórmulas para superar ese obstáculo, en la medida en que se pueda hacerlo desde fuera del poder, aprovechando todos los intersticios.

292. Por ejemplo, la Comisión Nacional por el Referéndum tomó los elementos de la ideología neoliberal burguesa, que eran patrimonio colectivo desde el punto de vista ideológico cultural en el Uruguay y los aplicó a la lucha contra los militares. Se tomó el principio: “todos somos iguales ante la ley”, aunque se sabía que eso no era así y se le dio otra interpretación.

293. Esta última posición considera que uno de los desafíos de la izquierda es el de lograr una presencia en el mundo de la cultura y de la vida política del país, que determine que la ausencia de información acerca de las actividades que haga la izquierda le quiten credibilidad a esos medios y, por lo tanto audiencia, de tal modo que aun por interés comercial su presencia se haga necesaria. Esto ocurrió, por ejemplo, en Uruguay donde un canal con muy poca audiencia pasó a ocupar el primer lugar en la campaña electoral del 89 gracias a que fue el único que informaba acerca de las actividades de la izquierda. Algo semejante sucedió también en El Salvador cuando el FMLN planteó su propuesta electoral en enero de 1989 que ocupó la primera plana de todos los noticieros por lo menos durante un mes, y luego ahora con la propuesta de desmilitarización de la sociedad que ha logrado concitar la alta adhesión de los más diversos sectores políticos y sociales a excepción del partido gobernante, ARENA y de las fuerzas armadas.

294. Parecería que la posición más correcta sería la que busca integrar, en la forma de comunicación social de la izquierda, desde los más sofisticados medios electrónicos, pasando por los tradicionales, hasta la comunicación interpersonal, constituyendo con todos ellos un sistema de comunicación, que además, no sólo no se contrapone con la actividad militante, sino que legitima esa actividad y le

permite resolver en plazos que nunca antes podía imaginarse, el problema del contacto con la gente.

295. Pero todo esto no basta para que la izquierda se fortalezca y crezca en adherentes, hay un aspecto que es fundamental e imprescindible para un proyecto de este tipo y es la propia práctica social de la gente. Es decir, si la izquierda no logra un crecimiento de la capacidad de comunicación con la sociedad por todos los medios a su disposición y, eso a su vez, no lo transforma en un instrumento para elevar la participación consciente de la gente a través de formas renovadas de militancia, tampoco logrará ser alternativa, porque el proyecto de la izquierda no consiste sólo en obtener la mayoría, sino que necesita de la militancia para ponerlo en práctica.

296. Por eso que es tan importante que se supere la crisis de militancia que se vive en muchos lugares, pero, para lograrlo debe de partir de ese dato, no puede ignorarlo. En los años anteriores la situación era la inversa: el desafío era cómo alimentar una militancia deseosa de hacer cosas.

297. Otro elemento que ha logrado percibir la mayor parte de la izquierda es que para crecer es necesario modificar el lenguaje transformándolo en un lenguaje más criollo, menos esotérico, más directo, más llano, para hacer llegar sus verdades a la gente de manera que la gente pueda comprenderlas, sin que eso implique rebajar la calidad teórica, ni el nivel ideológico. Alguien nos decía que hay que pensar como Aristóteles, pero hablar como Juan Pueblo y que es posible hacer las dos cosas.

298. La nueva concepción de partido, menos ortodoxo, menos dogmático, más laico, más instrumental diríamos nosotros, y la cada vez más difundida idea de que la conducción política debe ser colectiva ayuda a desbloquear las barreras que durante años se ha esforzado por levantar la derecha entre la izquierda y amplios sectores populares, y que aquella alimentaba con su dogmatismo, sectarismo, hegemonismo, etc.

### **III. LA VIABILIDAD DE UN PROYECTO REVOLUCIONARIO EN EL ACTUAL CONTEXTO HISTÓRICO**

299. Hoy en América Latina está en marcha una gran ofensiva de la nueva derecha sobre la base de un modelo económico y de un proyecto ideológico neoliberal, es decir, de todo un proyecto cultural, que tiene su punto de partida en los Estados Unidos y que tiene su base de apoyo en las oligarquías locales.

300. Hay quienes han llegado a sostener la inviabilidad actual de la revolución antiimperialista en América Latina, sin ofrecer alternativa alguna a las masas populares que, ante la agudización de las condiciones objetivas tienden a

HACIA EL SIGLO XXI. LA IZQUIERDA SE RENUEVA SIGLO. MARTA HARNECKER. 1991

producir estallidos sociales, los que, por falta de dirección no conducen a parte alguna.

301. En actual situación del mundo se da la paradoja de que si bien es cierto que las revoluciones antimperialistas son más difíciles que antes, también hoy son más necesarias que en cualquier otro momento para poder sacar a nuestros pueblos del atraso y la miseria.

302. Los que sostienen que la victoria de una revolución antiimperialista es posible, consideran que ella dependerá de muchos factores, no sólo los internos que están relacionados con la posibilidad de crear una gran mayoría nacional en favor de la defensa de la soberanía, la democracia y la paz, y los internacionales en general, sino muy especialmente de lo que ocurra dentro de la opinión pública de los Estados Unidos. Ese es el factor que hoy influye en forma importante para que el gobierno norteamericano presione por una salida negociada en El Salvador.

303. Por otra parte, en la izquierda hay conciencia de que **se carece de un proyecto alternativo convincente**. Hay un exceso de diagnóstico y una ausencia de terapéutica.

#### **304. La crisis del socialismo obliga a repensar muchas cosas.**

305. Algunos creen que hay que tener una visión muy pragmática y **abandonar el marxismo**, porque éste ha demostrado su fracaso como instrumento al fracasar las sociedades que en él se inspiraron.

306. La izquierda más consecuente, sin embargo, separa la crisis del socialismo de la crisis del marxismo y piensa que la crisis del socialismo en una gran medida se debe a que se cayó en un exceso de voluntarismo pasándose por encima de las propias leyes que Marx había descubierto. Para dar una respuesta a esta ofensiva de la derecha, lo primero que tenemos que hacer según esta corriente de opinión es volver al marxismo, que es el único análisis que desentraña a fondo los mecanismos de funcionamiento del sistema capitalista, pero sostiene al mismo tiempo que tenemos que aceptar que el pensamiento marxista tiene un vacío que llenar de muchos decenios tanto en la elaboración económica, como en lo que se refiere a la relación de los diferentes factores de la estructura y la superestructura. Parece claro que frente a la propuesta neoliberal de desnacionalización de la economía, cada vez mayores sectores de la izquierda se dan cuenta que no pueden seguir levantando la bandera del monopolio estatal de ésta tal como hasta entonces lo había planteado, luego de lo ocurrido en los países socialistas. Una de las primeras cosas que debe ser definida es la cuestión del estado. La izquierda debe pronunciarse acerca del tipo de estado que pretende construir, las relaciones de éste con los partidos, la forma en que asegurará la

democracia política, las áreas económicas que deben reservarse el estado y aquellas que deberán mantenerse en manos privadas, la relación que debe establecerse entre propiedad social y propiedad individual, etc.

307. La izquierda latinoamericana tiene entonces un gran desafío programático por delante, y debe procurar en lo posible elaborarlo colectivamente para tener una estrategia y una política global frente a la estrategia y la política imperialista. Este programa debe **resolver** lo más rápido posible **los nudos que traban el desarrollo** de nuestros países, resolución que necesariamente será lenta porque **no puede pensarse al margen de los procesos internacionales** en un mundo en que la revolución científico-técnica produce una creciente internacionalización de la economía.

308. La izquierda comienza a entender también que la capacidad para aplicar su **programa** depende de la capacidad que tenga para construir una **correlación de fuerzas favorable a su aplicación**

309. Debe ser un programa que esté adaptado a las nuevas condiciones del mundo, que sea creíble y que al mismo tiempo demuestre con fuerza que dentro del modelo neoliberal no habrá solución para los cada vez más graves problemas que sufren crecientes sectores de la población.

310. Nos parece importante señalar aquí lo que está pensando la **izquierda salvadoreña respecto al tipo de sociedad que pretende construir** una vez que se logre la desmilitarización de la sociedad, es decir, el desarme de los dos ejércitos: el ejército oficial apoyado por los norteamericanos y el ejército guerrillero, no sólo porque es el país donde la lucha está más avanzada, sino también porque el modelo que se proponen realizar tiene grandes coincidencias con las propuestas de la mayor parte de los sectores de la izquierda latinoamericana hoy.

311. En primer lugar ellos parten de la base de que **no existe una teorización previa** a la que puedan aferrarse, que será necesario ir avanzando paralelamente en la teorización y la puesta en práctica de un nuevo modelo de sistema político y económico-social **que parta básicamente de su realidad nacional y del actual entorno internacional.**

312. Entre las **primeras tareas** que se proponen realizar están: la instauración de un sistema democrático, la reforma agraria y la autodeterminación nacional, de ahí que hablen de una revolución democrática.

313. En primer lugar se pretende establecer un **sistema político realmente democrático**, basado en la activa participación y control popular sobre todo el proceso. Ese cambio traerá al pueblo salvadoreño la libertad y, con ella, su elevación a la calidad de protagonista. Será una democracia de nuevo tipo que

HACIA EL SIGLO XXI. LA IZQUIERDA SE RENUEVA SIGLO. MARTA HARNECKER. 1991

dará la libertad a quienes no la han tenido, al pueblo trabajador, sin despojar de sus libertades a los sectores sociales tradicionalmente dominantes, excepto de la libertad y la posibilidad de volver a despojar al pueblo del poder y la democracia por la vía de la conspiración y la guerra.

314. Esta **democracia** será **participativa** y no sólo representativa. Es decir, no será una democracia puramente electoral y de libertad de prensa. Lo electoral, lo representativo, se mantendrá e incluso se extenderá a instancias que ahora no abarca. La libertad de prensa se hará más completa con la posibilidad de que las fuerzas de izquierda y las organizaciones populares también dispongan de medios de comunicación propios. Pero lo fundamental de esta democracia nueva será su carácter participativo consecuente, que **abrirá al pueblo trabajador el acceso a la toma de decisiones** sobre las líneas estratégicas y sobre la solución de los problemas cotidianos de la gente.

315. Será también una **democracia social**, pero debido a las dificultades económicas la democracia política se adelantará y deberá ir asegurando el tránsito paulatino a una democracia social cada vez mayor. Por eso mismo deberá prepararse a la gente desde antes del triunfo para las dificultades que deberá afrontar.

316. Será un sistema que defienda los **intereses del individuo**, los que nunca deberán ser aplastados por el colectivo. Se realizará un esfuerzo por compaginar ambos tipos de intereses. Las opiniones de los individuos, sus ideas y aspiraciones serán tomadas en cuenta. Se estimulará la iniciativa individual, creándose cauces para que las personas y pequeños colectivos puedan resolver con gran creatividad un sinnúmero de problemas que jamás serían resueltos por la administración central del estado. Se considera, en este sentido, que el debate sin inhibiciones, censuras, autocensuras o prohibiciones, es un instrumento imprescindible para lograr los ajustes entre individuo y colectivo. Este tipo de debate se expresará también en la prensa, tanto las opiniones de los colectivos como las de los individuos.

317. Se garantizará el **respeto de los derechos humanos** y su vigencia deberá estar protegida por el propio pueblo organizado.

318. Existirá **pluralismo político e ideológico**, una de cuyas expresiones será el **pluripartidismo**.

319. Se buscará que los **dirigentes estatales o políticos** tengan un **salario** que les permita vivir con dignidad. Todo lo que adquieran deberá provenir de su salario, eliminando todo ingreso proveniente de regalos, acceso a tiendas especiales y cosas por el estilo. Si tiene un salario mayor que otro trabajador es porque lo merece, porque desempeña un trabajo más calificado y esforzado.

320. La dirección del proceso se esforzará por evitar caer en el verticalismo para mantenerse fiel a la idea de que el **impulso fundamental hacia el socialismo debe venir desde abajo**, por eso mismo la vanguardia no se identificará con el aparato de estado y no impondrá desde arriba su voluntad.

321. Se considera fundamental que la **vanguardia mantenga el prestigio entre las masas**, su vinculación con ellas y aprenda de ellas, que se apoye en la idea de que el pueblo tiene capacidades, talentos y fuerzas para innovar, para dar respuesta, siempre y cuando se confíe en él, siempre y cuando se lo estimule. Para lograr esto la vanguardia debe predicar con el ejemplo.

322. Desde el punto de vista económico se buscará **insertar al país en el sistema de relaciones económicas mundiales**, buscando sacar todo el provecho posible del carácter multicéntrico del mundo actual. E insertarlo, no sólo en el mundo desarrollado, sino dentro del Tercer Mundo, especialmente en América Latina, inserción que deberá estar basada en criterios claves de cooperación, complementación, integración y solidaridad frente al imperialismo y su sistema hegemónico de relaciones económicas y políticas.

**323. Es evidente que esto no se podría lograr si la revolución fuera cercada.** En ese caso no le quedaría otra cosa que sobrevivir hasta que cambie la correlación de fuerzas, pero se considera que en la actual situación mundial hoy es más difícil cercar, porque el mundo es cada vez más interdependiente y policentrista desde el punto de vista económico.

324. Se le otorgará un **espacio a la empresa privada**, porque se valora la colaboración que ésta puede prestar para ayudar a sacar al país adelante. Se pretende establecer claras reglas del juego. **Los capitalistas tendrán la opción de revertir el proceso**, podrán organizar o mantener sus partidos y luchar por la opción capitalista. **Su única limitación será respetar las reglas del juego democrático.** Las fuerzas revolucionarias y progresistas pretenden luchar desde abajo, con el pueblo y con todo lo que tengan arriba, para mantener el rumbo de la revolución democrática hacia una futura construcción del socialismo.

325. Además consideran que es de gran importancia política **que los empresarios se queden**, porque si se logra construir un frente de gran amplitud, se podrá defender la revolución con menos costos, con menos desgaste y podrá facilitarse la inserción en este mundo multicéntrico que el país necesita para desarrollarse.

**326. No se pretende abolir el mercado, pero tampoco se aplicará una política neoliberal.** Se pretende mejorar los salarios y defender el poder adquisitivo del pueblo regulando los precios, subvencionando los artículos fundamentales para el consumo popular, etc.

327. Se buscará que el colectivo de las empresas cooperativas y estatales tenga un grado de autoridad y un grado de **autonomía e iniciativa importantes** para tomar decisiones sobre la conducción de sus empresas. Se considera que una correcta forma de aplicar la autogestión para impedir que ella derive en el predominio de los intereses sectoriales por encima de los intereses de la comunidad, es que ésta se combine con el control de los trabajadores sobre los planes a aplicar, sobre lo que debe producir la empresa, la cantidad y calidad en que debe producirlo, etc., cosa que, además, debe estar relacionada con las necesidades sociales, no sólo del colectivo de la empresa, sino de la sociedad en su conjunto.

328. Se tiene conciencia que se tendrá que inventar mucho pero se confía en que **junto con las masas y apoyados en ellas y en su inventiva podrán ir surgiendo soluciones eficaces** para resolver los problemas del país.

329. Me parece que no se debe olvidar que **la viabilidad de un proyecto** como éste está firmemente fundamentado en la posibilidad, debido al gran desarrollo militar alcanzado por el FMLN, de plantear una salida negociada de la guerra que implique **anular la capacidad de bloqueo que puedan ejercer las fuerzas armadas**, sea a través de la desmilitarización total mediante el desarme de los dos ejércitos, objetivo máximo a alcanzar, o de fórmulas intermedias que conduzcan a este objetivo.

#### **IV. LOS DESAFÍOS DE UNA IZQUIERDA LEGAL: CÓMO LOGRAR DESDE EL GOBIERNO LLEGAR AL PODER**

330. Toda la izquierda parte de la aceptación de que **sin lograr el poder es imposible concebir transformación revolucionaria alguna**. Sin embargo varían las formas de concebir el camino a seguir para conseguir este objetivo. Hoy cada vez mayores sectores de la izquierda **descartan la idea de la toma del poder como una especie de acto único** que se da en un momento dado. Se concibe la **lucha por el poder como un proceso mucho más complicado**, del que, sin embargo, no se excluyen los enfrentamientos.

331. Hoy se valora cada vez más el esfuerzo por tratar de lograr **llegar al gobierno por la vía electoral**, porque se piensa que con ello se lograría una posición clave para avanzar hacia la toma del poder. Sin embargo, se reconoce que el problema de **cómo lograr desde el gobierno adquirir el poder es uno de los problemas que la izquierda no tiene resuelto** y, en concreto, cómo se resuelve el problema militar. Pero lo importante es que se reconoce ese vacío de elaboración teórico-política y que se estima que este es un problema que debe ser abordado por la izquierda en su conjunto, porque **si cada organización se lanza**

**con su propia estrategia, una estrategia equivocada puede perjudicar a todo el resto de la izquierda.**

332. Creo que otro rasgo positivo es que se señale que en esa búsqueda es fundamental que cada organización no dispute quién está más cerca de la revolución, porque basta que uno se ponga en esa posición para que el debate quede frustrado. Si cada organización debe demostrar a sus militantes que ella es la fuerza más revolucionaria, la más combativa, ese debate no tendrá la posibilidad de darse porque es obvio que cada uno va a tratar de sacar ventajas para su organización.

333. Hoy la **izquierda está más madura**, más humana, más autocrítica, menos iluminada que en los años anteriores, aunque todavía le faltan muchas cosas por superar y especialmente **una mayor concordancia entre la madurez teórica alcanzada y la consecuencia con ella de su práctica.**

334. Hay quienes señalan que no se trata de ver el problema sólo desde el ángulo de la experiencia chilena, que existe otra experiencia en que la izquierda llegó también al gobierno por vía electoral, la UDP en Bolivia, donde se produjo una reacción más peligrosa o negativa para los intereses de la izquierda y de las corrientes antimperialistas y obreras que lo que pueden haber sido los errores de la UP en Chile, que, al fin y al cabo terminó de una manera dramática, dolorosa y duradera, con el golpe de Pinochet, pero nítida: de un lado los que defendían la legalidad, el programa de la Unidad Popular, del otro lado los fascistas apoyados por la CIA.

335. En el caso de Bolivia, la UDP, con el apoyo de toda la izquierda, asume el gobierno, pero **allí la derecha no precisó golpear, la izquierda se neutralizó a sí misma desde el gobierno al aplicar un programa económico neoliberal contra el propio pueblo que lo había elegido.** El resultado es que el gobierno es desalojado y la izquierda boliviana se pulveriza por un largo período.

336. Por eso la posibilidad de llegar al gobierno por vía electoral -que es una posibilidad real en países como Uruguay donde el Frente Amplio ganó en 1989 la alcaldía de Montevideo, la segunda posición de poder del país- plantea, según algunos, la siguiente alternativa: o **administrar la crisis** de la mejor manera posible y, por lo tanto, no llevar adelante el programa, o, de lo contrario, **vencer la fuerte resistencia que opondrán** los núcleos más apegados al monopolio del capital financiero, más apegados al imperialismo, más apegados a privilegios de toda índole, que se van a valer de medios legales o ilegales para evitar que se lleve adelante un programa de transformaciones democráticas y populares como las que el Frente quiere llevar adelante. Quienes así piensan creen que es importante, de alguna manera, **prepararse desde ya para eso**, reconociendo que para doblegar la resistencia del bloque desplazado del gobierno es **fundamental**



**contar con la legitimidad política**, con la legitimidad democrática, ante una eventual utilización de las fuerzas. O sea, la fuerza tiene que ser utilizada en nombre de la democracia, en nombre de lo que el pueblo decidió que quería llevar adelante; tiene que ser llevada adelante haciendo política. Ir diferenciando aquellos sectores que son recalcitrantes para aislarlos, de aquéllos que puedan estar dispuestos, aunque no les guste demasiado, a conciliar con fuerzas populares que les garanticen el respeto a su fisonomía política, libertades políticas, propiedades.

337. Hay quienes plantean que la conquista del gobierno crea una situación nueva que hace que los aparatos coercitivos puedan ser empleados para someter a las minorías desplazadas del poder. En el fondo de estas tesis se encuentra una **concepción del estado como un aparato neutral** al servicio de quienes gobiernan, aunque la tesis no es tan simplista, porque no está ausente de su reflexión la necesidad de **crear una gran fuerza mayoritaria**. La crítica que se hace al proceso de la Unidad Popular en Chile es justamente que éste no fue capaz de lograr una sólida hegemonía social, sino que gobernó siendo una minoría. Esta concepción presupone, al mismo tiempo, que las fuerzas armadas se pueden transformar.

338. Otras agregan elementos a esta tesis y corrigen otros. En primer lugar se sostiene que este tema **no puede ser pensado al margen de los procesos internacionales**, como se podía hacer antes. Para comparar lo de Chile con lo que pasa ahora, en primer lugar hay que marcar la diferencia que existe en la realidad internacional y continental.

339. La capacidad de construir un **gran bloque de fuerzas** para llevar adelante un proyecto democrático-antiimperialista alternativo al proyecto neoliberal capitalista de derecha, que es fundamental para la viabilidad del proyecto, **depende**, según esta corriente de opinión **del propio proyecto político**. Al respecto se señala que el proyecto político de la izquierda, y en primer lugar de los comunistas, excluía como cultura y como visión a un sector importantísimo de la sociedad, aunque no lo dijeran explícitamente. Nadie decía que se iba a construir el socialismo con partido único, pero nadie decía lo contrario. Nadie decía que el modelo era el modelo del socialismo en Europa del Este, pero de hecho, subconsciente y conscientemente, en muchos aspectos ese era el modelo. **No se puede negar que para la izquierda el socialismo era mejor cuanto más nacionalizados, más estatizados estaban los medios de producción y cuanto más único era el partido**. Esa era la visión que se tenía hasta hace muy poco.

340. Además existía la idea de que había que ir **quemando etapas** y había determinados sectores del bloque social inicial que sólo recorrerían una parte del camino con la izquierda, creando en ellos la sensación de que en cualquier momento serían desplazados.

HACIA EL SIGLO XXI. LA IZQUIERDA SE RENUEVA SIGLO. MARTA HARNECKER. 1991

341. Si bien esto no estaba escrito en ningún material, así pensaba la izquierda y lo que es peor, esa era la imagen que proyectaba en la sociedad. **Con esa visión era entonces muy difícil conformar ese bloque social ampliamente mayoritario** que se requiere para transitar del gobierno al poder por la vía menos traumática.

342. En ese sentido la crisis del socialismo ha permitido que la izquierda que ha levantado proyectos políticos democráticos, de respeto pleno a los derechos civiles, de pluralismo y pluripartidismo **gane enormemente en credibilidad, lo que favorece el logro de alianzas más amplias.**

343. Ante quienes sostienen la inviabilidad de la revolución antiimperialista, se levanta, con esos fundamentos, la idea de que **hoy existe un espacio para una gran batalla antiimperialista**, en el mejor sentido de la palabra, para buscar una salida alternativa al capitalismo que no se ha dado todavía en el mundo. Frente a un importante sector de la izquierda que considera que el socialismo está hoy mucho más lejos que antes, porque ha sido notoriamente derrotado en Europa del Este, y está en crisis muy aguda en la Unión Soviética, otro sector considera la situación con mayor optimismo, optimismo que se basa en la constatación de que la evolución del capitalismo, la revolución científico-técnica, la proletarización masiva que se ha producido en las sociedades modernas, en particular en el norte del planeta; la proletarización no sólo de los asalariados y del trabajo manual, sino incluso intelectual, fenómeno que preveía Marx; la radicalización de las contradicciones dentro del proceso de las formas de producción capitalista, todos estos fenómenos crean **condiciones favorables para un gran movimiento histórico hacia el socialismo**, no sólo concebido como la disputa estatal de bloque contra bloque, como se entendía hasta ahora, es decir, de un mapa que se iba enrojeciendo porque iban avanzando las revoluciones, sino de un proceso muy complejo, y muy de movimiento histórico. Y se afirma que una de las grandes **trabas** para que este movimiento histórico alcance las dimensiones que podría alcanzar, está en las **deformaciones profundas que han marcado la cultura socialista y marxista**. De ahí que se valore como central el surgimiento de una nueva cultura de la izquierda.

344. Pero hay también, y dependiendo mucho del contexto concreto en el que están insertos, hay opiniones que tienden a combinar la estrategia de gobierno y poder de una manera diferente. No se trata de lograr desde el gobierno llegar al poder, sino de **ir creando factores de poder alternativo al poder burgués e ir avanzando en el establecimiento de una legalidad propia**, creando pequeños estados dentro del estado. De alguna manera eso es lo que ocurre en las zonas de control en El Salvador o en algunas experiencias peruanas de luchas campesinas que han logrado un importante control territorial, lo que ha permitido que sus habitantes gesten sus propias instituciones, entreguen títulos de tierras, creen

sistemas de autodefensa, etc. Estas zonas no se pueden considerar todavía territorios liberados porque existe conciencia de que si el ejército se lo propone puede arrasar con ellas, pero, en unos casos, debido a la correlación de fuerzas militar y, en otros, debido al costo político que una acción de este tipo tendría, se ha logrado mantener ese poder local evitando que se aplique sobre él la política de tierra arrasada que aplicó, por ejemplo, el ejército guatemalteco en extensas áreas indígenas a comienzos de la década del 80.

345. Surge así una problemática que es diferente a una estrategia puramente electoral y a una estrategia meramente guerrillera. Esta concepción se basa en combinar diversas formas de lucha sin descartar la lucha electoral e ir originando factores de poder popular a partir del desarrollo de una hegemonía revolucionaria en el movimiento popular que permita un proceso de acumulación integral dentro de las particularidades que tienen esos países.

346. Termino aquí un recuento muy sintético algunos de los principales temas de debate de la izquierda latinoamericana hoy. ●



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME:

<http://www.archivochile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: [archivochileceme@yahoo.com](mailto:archivochileceme@yahoo.com)

**NOTA:** El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente

HACIA EL SIGLO XXI. LA IZQUIERDA SE RENUEVA SIGLO. MARTA HARNECKER. 1991

educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quienes agradecemos poder publicar su trabajo.

© CEME web productions 2003 -2008 